



NUESTRAS AVES

53

Año XXIV
Diciembre 2008
ISSN 0326-7725



AVES ARGENTINAS®
Asociación Ornitológica del Plata

REVISTA DE AVES ARGENTINAS / ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA
Para quienes disfrutan de las aves silvestres en libertad



Patagonia es uno de los escenarios silvestres más extraordinarios del planeta. Su singular diversidad biológica y sus paisajes inigualables generaron el interés de aventureros, investigadores y turistas que recorren grandes distancias en su afán por conectarse con esta tierra mágica. Además, industrias como la energética, la pesquera y la ganadería ovina obtienen de ella sus principales recursos.

Años atrás, un indicador de desarrollo global que conjuga variables para determinar la calidad de vida de las naciones, incluyó el número de especies de aves silvestres amenazadas en un país, región o provincia. Por lo tanto nos preocupa que los esfuerzos recientes coordinados por Aves Argentinas y la Secretaría de Ambiente de la Nación indiquen que en nuestro país ese número se está incrementando.

Una de esas especies es el Macá Tobiano. Este zambullidor, descripto para la ciencia hace solo 35 años, es endémico de la Argentina y exclusivo de la provincia de Santa Cruz. Durante el verano habita lagunas ubicadas en mesetas volcánicas del oeste de la provincia e inverna en los estuarios de ríos que desembocan en el Mar Argentino.

En una campaña llevada a cabo en enero de 2009 e impulsada por la organización no gubernamental Ambiente Sur y respaldada por Pro Natura de Japón y Aves Argentinas, se pudo comprobar una sospecha que se estaba alimentando en los últimos años: las poblaciones de Macá Tobiano están declinando aceleradamente. Los investigadores escudriñaron la geografía de las mesetas de los lagos Buenos Aires y Strobel y llegaron a estimar que la reducción poblacional sería de al menos un 50 %, siendo ya una especie infrecuente o ausente en muchos lagos y lagunas donde solía nidificar o concentrarse en agrupaciones de cientos de individuos.

El desecamiento de numerosos cuerpos de agua, la introducción de truchas exóticas que podrían estar modificando condiciones de su hábitat, la voladura de suelos y el evidente impacto en la región que ocasionara la erupción del volcán Hudson hace 17 años, estarían conspirando contra el futuro de esta especie que, en la década de 1980, fue una de las principales banderas conservacionistas, principalmente enarbolada por el querido Andrés Johnson, singular naturalista de la Fundación Vida Silvestre Argentina.

Considerando que la fauna silvestre es propiedad de los estados provinciales y que el Macá Tobiano ha sido declarado monumento natural de Santa Cruz, necesitamos que esta provincia asuma el liderazgo en la creación de áreas naturales protegidas que incluyan los cuerpos de agua habitados por esta especie, como parte de un plan de acción al que no dudaremos en acompañar.

Esa misma sociedad santacruceña que ha bautizado "Macá Tobiano" a clubes deportivos y comercios, y miles de observadores de aves que recorren la Argentina, también aplaudirán medidas que den respiro a nuestra naturaleza. Máxime si, como decíamos, ese respiro también mejora nuestro perfil como sociedad desarrollada.



Andrés Bosso
Director Ejecutivo

Nota: Las separatas digitales de los artículos pueden descargarse en formato PDF de la siguiente dirección en el sitio web de Aves Argentinas:

<http://www.avesargentinas.org.ar/cs/associate/nuestras.php>

Epígrafe de tapa: El cachudito pico negro, posado en la rama de un calafate, nos muestra su notable copete y su ojo enigmático. Foto: Matías Romano.



Aves Argentinas es representante de

AVES ARGENTINAS[®]
Asociación Ornitológica del Plata

BirdLife
INTERNATIONAL

AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata
Matheu 1246/8 (C1249AAB) Buenos Aires, Argentina
Tel: (5411) 4943-7216 al 19
info@avesargentinas.org.ar / www.avesargentinas.org.ar

AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente 33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 042-15209/1. Horario de atención: de lunes a viernes de 10:30 a 13:30 y de 14:30 a 20:30; biblioteca: miércoles y viernes de 15 a 20.

COMISIÓN DIRECTIVA 2007-2008

Presidente: Mario G. Costa.
Vicepresidente Primero: José Leiberman.
Vicepresidente Segundo: Carlos Ferrari.
Secretario: Alec Earnshaw.
Prosecretario: Raúl L. Carman.
Tesorero: Roberto A. Rodríguez.
Protesorero: Daniel A. Almirón.
Vocales Titulares: Germán Pugnali, Juan M. Raggio, Cecilia Kopuchian, Emilse Mérida.
Vocales Suplentes: Juan Carlos Reboreda, Astrid Liliedal, Elsa Martín de Stein, Marcelo Hernandez.
Revisor de Cuentas Titulares: Sofía Wasylyk, Daniel Ghio.
Revisor de Cuentas Suplente: Ricardo Calí.

EQUIPO EJECUTIVO

Director Ejecutivo: Andrés Bosso
Asistente Ejecutiva: Ángeles Leonardo
Secretaría Administrativa: Paula Berschadsky
Secretaría Contable: Susana Montaldo
Asistente Contable: Gabriela Gabarain
Coordinadora de Socios: Claudia D'Acunto

DEPARTAMENTO DE CONSERVACIÓN

Director: Gustavo Marino
Programa de Sitios: Eugenio Coconier
Reserva El Bagual: Alejandro Di Giacomo
Aves Marinas (Argentina): Fabián Rabuffetti
Aves Marinas (Sudamérica): Esteban Frere
Aves Marinas (observador a bordo): Leandro Tamini
Programa de Especies: Bernabé López Lanús

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Director: Eduardo Haene
Asistentes Educativas: Claudia Nardini y Yanina Giacopello.
Coordinador Reservas Urbanas: Gabriel Terny
Comunicación y Prensa: Diego S. Olivera
Cursos de Observación de Aves: Héctor López y Norberto Montaldo
Bibliotecario: Darío Unterkofler

EQUIPO EDITORIAL

Editores: Andrés Bosso, Eduardo Haene y Diego Olivera
Comité revisor de los artículos: Juan Carlos Chebez, Alejandro Di Giacomo, Mark Pearman. También colaboraron Eugenio Coconier, Adrián Di Giacomo y Fabián Rabuffetti.

Diseño gráfico: Mariano Masariche.

Impresión: Ayerza Hnos.

Nuestras Aves es una revista semestral de AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Nacional de Derecho de Autor N° 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradeceremos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.

Se nos fue Andrés Johnson

Un parco y extraordinario paladín de la Conservación nos dejó el miércoles 4 de marzo. Andrés “El Gringo” Johnson fue uno de esos personajes que la Naturaleza necesita cada día más: egresó de la Escuela de Guardaparques de la APN y, frustrada absurdamente su carrera en años autoritarios, dedicó los siguientes 30 años a la función de Agente de Conservación de la Fundación Vida Silvestre Argentina, inicialmente en las campañas para estudiar y proteger el recién descubierto Macá Tobiano (*Podiceps gallardoi*), tanto en la Reserva de “Laguna de Los Escarchados” cuanto en los más recónditos lugares de la estepa sanrucuña.

Andrés también hizo contribuciones esenciales en la selva misionera, fuere luchando a favor del Parque Provincial “Urugua-í”, redescubriendo para nuestra fauna el legendario Pato Serrucho (*Mergus octosetaceus*), relevando las orquídeas de ese ecosistema que plasmó en un libro magnífico (limitado formalmente a las del Parque Nacional Iguazú, pero con un alcance mucho mayor), entre una larga lista de empeños silenciosos.

En sus últimos tiempos había vuelto a la Patagonia, desempeñándose en la Reserva Privada de Vida Silvestre “San Pablo” en Península Valdés, donde lo sorprendió la insidiosa enfermedad que nos privó de una persona de excepcionales virtudes.

Fue un descollante observador del medio natural, capaz no sólo de registrar especies o datos, sino de interpretarlos agudamente; fotógrafo de calidad superior e ilustrador prolijo de sus objetos de interés, austero en sus comportamientos y dotado de una resistencia que le permitía superar los obstáculos más duros que le opusiera el medio; en suma el paradigma del naturalista de campo, comprometido con su tarea y claro en los objetivos de aquella; nunca se distrajo en vanidades ni persiguió honores que, por cierto, merecía mucho más que algunos figurones.

Su moderación no iba en mengua de un agudo sentido del humor, que se manifestaba en el uso oportuno de la ironía, era un “gringo” que hacía un



Foto: Anibal Parera

buen uso del idioma y, además, no toleraba la doblez, al tiempo que su honestidad esencial le permitía soportar estoicamente los avatares de burocracias o dirigencias miopes.

Amigo leal, que cosechó respetos y admiración en generaciones enteras de conservacionistas, puede descansar en paz seguro que habrá muchos dispuestos a levantar las banderas que él honró durante toda su vida. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata le rinde su sentido homenaje y hace llegar a sus seres queridos el sentimiento de su mayor pesar.

Mario Gustavo Costa

Presidente
Aves Argentinas



NIDIFICACIÓN DEL JILGUERO AUSTRAL (*Sicalis lebruni*) EN SIERRA DE LA VENTANA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Natalia C. Cozzani^{1,2}, Sergio M. Zalba¹, Evangelina Mattos¹ y Rodolfo Sarria¹

¹GEKKO- Grupo de Estudios en Conservación y Manejo. Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia, Universidad Nacional del Sur. San Juan 670, 8000 Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina.

² correo electrónico: ncozzani@uns.edu.ar

La distribución del jilguero austral (*Sicalis lebruni*) incluye las provincias de Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego en la Argentina (Earnshaw, 1973; Daciuk, 1977; Narosky e Yzurieta, 1987; Canevari *et al.*, 1991; Vuilleumier, 1993) y la XII Región de Chile (Goodall *et al.*, 1946). Se ha citado además una población disyunta de la especie en los pastizales de Sierra de la Ventana, en el sur de la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993; Di Giacomo, 2005). La condición de residente de la especie para las Sierras Australes Bonaerenses fue propuesta por Narosky y colaboradores (1984) quienes observaron individuos de jilguero austral en comportamiento reproductivo en el Cerro Curamalal y por Babarskas *et al.* (1992), aunque hasta la fecha no se conocían registros concretos de nidificación en el área.

Durante el mes de noviembre de 2005 encontramos tres nidos de jilguero austral en el Parque Provincial Ernesto Tornquist, en la Sierra de la Ventana. El Parque Tornquist es un área natural protegida que abarca unas 6700 ha entre los 38°00' - 38°07' S y los 61°52' - 62°03' O. El clima del lugar es templado y la vegetación está dominada por pastos del género *Stipa* y *Piptochaetium* (Cabrera, 1976; Frangi y Bottino, 1995).

El primer nido fue hallado el 13 de noviembre cuando la pareja aun no había puesto huevos. Luego de cinco días el nido ya presentaba tres huevos y al día siguiente hallamos el cuarto. El segundo nido fue encontrado el 21 de noviembre, cuando la pareja lo estaba construyendo. El 25 de noviembre hallamos tres huevos y dos días después un cuarto. El último nido fue hallado el 27 de noviembre con cuatro huevos. Estas fechas coinciden con la época para la que Narosky *et al.* (1984) citan actividades reproductivas de la especie en el área de las Sierras Australes Bonaerenses.

Todos los nidos estaban contruidos en el centro de matas de paja colorada (*Paspalum quadrifarium*), a una altura promedio de 36 cm desde el suelo

(DE=5.3 cm) y en bordes o cercanía de arroyos. Los tres se encontraban dentro del mismo sector de la reserva, pero alejados entre sí por distancias que superaban los 200 m. Los nidos estaban contruidos con pajitas secas, raicillas, crines de caballo y algunas hojas secas más anchas de paja colorada. La forma de los nidos era casi circular, con un diámetro interno promedio de 6.33 cm (DE=0.14 cm), un diámetro externo de 9.5 cm (DE=0.66 cm) y una profundidad de 4.5 cm (DE=0.5 cm); que resultan notablemente distintas a las presentadas por Goodall *et al.* (1946), Canevari *et al.* (1991) y Vuilleumier (1993). Los primeros trabajos citados reportan que la especie construye su nido en grietas o huecos de acantilados o barrancas, en tanto que Vuilleumier (1993) observó nidos en huecos en el suelo, al borde de caminos, en Península Valdés. En Sierra de la Ventana hay barrancas y grietas que podrían ser propicias para la nidificación de la especie.

Caracterizamos el ambiente que rodeaba los sitios de nidificación a dos escalas: en parcelas de 0.5 y 16 m² centradas en cada nido. En cada una estimamos el porcentaje de cobertura de suelo desnudo, paja colorada y vegetación en general en tres estratos de altura (de 0 a 15 cm, 15 a 30 cm y más de 30 cm). Estimamos también el porcentaje de cobertura de estiércol como un indicador de la actividad de caballos cimarrones en cercanías de cada nido. Finalmente evaluamos la visibilidad de los nidos, acercándonos a cada uno desde las direcciones de los cuatro puntos cardinales y tomando la distancia máxima desde donde un observador erguido conseguía detectar el nido. Los valores correspondientes a cada nido fueron promediados para obtener un único dato de visibilidad por nido. Las matas de paja colorada ocupaban prácticamente toda la parcela menor y más de la mitad de la mayor, determinando además la dominancia en cobertura del estrato de vegetación de más de 30 cm de altura. Los estratos más bajos estuvieron en general poco representados. El estiércol cubría en promedio el 3.5% de las



parcelas mayores, evidenciando la presencia de caballos cimarrones que beben el agua de los arroyos junto a los que se encuentran los nidos. La actividad de los caballos produce alteraciones en el ambiente de pastizal y en las comunidades de aves asociadas y podría reducir el éxito reproductivo de la especie, como indicaría además un trabajo anterior realizado utilizando experimentos con huevos de codorniz (Zalba y Cozzani, 2004). Los nidos eran difíciles de encontrar, con una distancia de detección que iba de 90 cm a 0 cm (un nido que no era detectado a menos que el observador estuviera prácticamente sobre él), la distancia de detección promedio fue de 11.7 cm (DE=11.3 cm).

Los huevos eran ovoidales, prácticamente indistinguibles de los del misto (*Sicalis luteola*), con fondo blanquecino y pintitas rojizas más concentradas en el polo mayor (Figura 1).

Los tres nidos fueron seguidos hasta el abandono por parte de los pichones o la depredación de huevos o pichones. Durante el seguimiento dibujamos la posición de los huevos para saber si habían sido rotados y detectar algún probable evento de abandono. Coincidiendo con las descripciones de Sibley (2001) acerca del comportamiento reproductivo de la familia Emberizidae, observamos que era la hembra la que se ocupaba de la construcción del nido y de la incubación, abandonándolo sólo cuando nos encontrábamos cerca de la mata. En ningún caso tuvimos contacto directo con los huevos o pichones, ya que estos datos corresponden a un proyecto donde se procura la mínima intervención para no modificar el comportamiento tanto de las parejas nidificantes como de los depredadores.

El primer nido detectado fue depredado a los dos días de completada la puesta. En el segundo nido registramos la eclosión de tres pichones, quedando un huevo sin eclosionar, luego de cinco días el nido fue depredado. A los tres días de encontrado el último nido eclosionaron cuatro pichones que abandonaron el nido diez días después de la eclosión. Podemos suponer que este nido resultó exitoso porque los pichones estaban bastante emplumados en la última visita, además, el nido presentaba heces y una ligera deformación, lo que indica que muy probablemente fue utilizado por volantones (Ralph *et al.*, 1996). Es notable que este último nido era el que se encontraba más oculto (distancia de detección=0 cm). Según estos resultados, el periodo de incubación observado sería de 12 días, con un periodo de cría de unos 10 días, cada observación realizada sobre un nido.

Además de las parejas que se observaron criando, pudieron detectarse otras en comportamiento de cortejo. Este comportamiento coincidía con lo descrito por Zuberhübler (1971) para el jilguero dorado (*Sicalis flaveola*) y el misto (*S. luteola*) en provincia de Buenos Aires: el macho vuela alrededor de la hembra y cuando ella se posa la enfrenta permaneciendo suspendido en el mismo lugar mientras bate velozmente sus alas y canta de manera vivaz. También observamos despliegues en el vuelo, con machos dejándose caer y emitiendo un canto característico.

Si bien esta especie no parece presentar problemas críticos de conservación en la actualidad (Bertonatti, 1997; UICN, 2006), los ambientes de cría en el sur de la provincia de Buenos Aires podrían estar



Figura 1. Nido con huevos de *Sicalis lebruni*, construido sobre una mata de paja colorada. Fotos: Natalia Cozzani.



► ARTICULOS

expuestos a procesos significativos de alteración, por lo que aconsejamos un monitoreo de sus poblaciones.

Este trabajo contó con el apoyo económico del CONICET. Agradecemos la colaboración del personal del Parque Provincial E. Tornquist, el MgSc Alberto Scorolli y Pablo Petracci.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BABARSKAS, M., J. VEIGA Y F. FILIBERTO. 1992. Sobre la presencia invernal de algunas especies en la serranía de Ventania. *Nuestras Aves*, 27: 28-29.
- BERTONATTI, C. 1997. Estrategia de conservación para las aves de la Argentina. Antecedentes y propuestas. *Temas de naturaleza y conservación (Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata)*, 1: 1-92.
- CABRERA, A. L. 1976. Regiones Fitogeográficas Argentinas. En L. R. Parodi (Ed.), *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Ganadería*, 2 (2). Ed. ACME. Buenos Aires, 85 páginas.
- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRÍGUEZ MATA, R. J. STRANECK. 1991. Nueva Guía de las Aves Argentinas, Tomo 2. Fundación ACINDAR, Buenos Aires, 497 páginas.
- DACIUK, J. 1977. Notas faunísticas y bioecológicas de Península Valdés y Patagonia. VI. Observaciones sobre áreas de nidificación de la avifauna del litoral marítimo patagónico (Provincias de Chubut y Santa Cruz, Rep. Argentina). *El Hornero*, 11 (5): 361-376.
- DI GIACOMO, A. S. 2005. Áreas Importantes para la Conservación de las Aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad. *Temas de naturaleza y conservación (Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata)*, 5: 1-514.
- GOODALL, J. J., A. W. JOHNSON Y R. A. PHILIPPI. 1946. Las aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres. Tomo 1. Platt Establecimientos Gráficos S.A. Buenos Aires.
- EARNSHAW, E. M. 1973. Entre las aves de Tierra del Fuego. *El Hornero*, 11 (3): 203-208.
- FRANGI, J. L. y O. J. BOTTINO. 1995. Comunidades vegetales de la Sierra de la Ventana, Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista de la Facultad de Agronomía, La Plata*, 71 (1): 93-133.
- NAROSKY, S., S. A. SALVADOR Y C. A. SAIBENE. 1984. Especies nuevas o poco citadas para la Provincia de Buenos Aires, Argentina: *Asthenes modesta*, *Agriornis montana*, *Catamenia analis* y *Sicalis lebruni*. *El Hornero*, 12 (3): 209-211.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 344 páginas.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la Provincia de Buenos Aires: distribución y estatus. LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.
- RALPH, C. J., G. R. GEUPEL, P. PYLE, T. E. MARTIN, D. F. DESANTE Y B. MILÁ. 1996. Manual de métodos de campo para el monitoreo de aves terrestres. General Technical Report. Pacific Southwest Research Station, Forest Service, U.S. Department of Agriculture. Albany, 46 páginas.
- SIBLEY, D. A. 2001. The Sibley Guide to Bird Life & Behavior. National Audubon Society. New York.
- UICN, 2006. Red List of Threatened Species www.uicnredlist.org, consultado el 27 de junio de 2006.
- VUILLEUMIER, F. 1993. Field study of allopatry, sympatry, parapatry, and reproductive isolation in steppe birds of Patagonia. *Ornitología Neotropical*, 4: 1-41.
- ZALBA, S. M. y N. C. COZZANI. 2004. The impact of feral horses on grassland bird communities. *Animal Conservation*, 7: 35-44.
- ZUBERBHÜLER, E. A. 1971. Notas ecológicas. Observaciones sobre las aves de la Provincia de Buenos Aires. *El Hornero*, 11 (2): 98-112.

Recibido: julio 2006



PRESENCIA Y HÁBITAT DEL ÁGUILA POMA (*Oroaetus isidori* DES MURS, 1845) EN LA PROVINCIA DE CATAMARCA, REPÚBLICA ARGENTINA

Enrique A. Fra^{1 y 2}, Roberto S. Salinas^{1 y 2}, Pablo Román Rodríguez² y Carlos Barrionuevo²

¹ Subsecretaría del Ambiente de Catamarca: Centro Administrativo del Poder Ejecutivo, Pabellón 8 – Av. Venezuela s/n (4700) San Fernando del Valle de Catamarca, provincia de Catamarca, Argentina.

² Asociación para el Estudio y Conservación de la Naturaleza "Llastay": Barrio Los Ceibos, Casa N° 218 – (4700) San Fernando del Valle de Catamarca, provincia de Catamarca, Argentina. Correo electrónico: enriquefra2001@yahoo.com.ar

El presente trabajo tiene como propósito comunicar nuevas citas del águila poma (*Oroaetus isidori*) para la República Argentina, además de publicar los primeros registros para la especie en la provincia de Catamarca, ampliando su distribución conocida y constituyendo las localidades más australes en Sudamérica (parcialmente fueron adelantados en Chebez *et al.*, 2008). Incluimos la descripción y ocupación del hábitat donde fue registrada, y brindamos nuevos justificativos para la concreción de áreas protegidas, en zonas que han sido propuestas como tales, al albergar a esta especie, categorizada en la provincia como Amenazada (a través de sucesivas disposiciones anuales regulatorias sobre fauna de la Dirección de Recursos Naturales de la provincia de Catamarca, desde el año 2003).

Por otra parte, es significativo el aporte de datos de una especie rara en nuestro país (Chebez *et al.*, 2008), que incluso, por falta de registros durante más de veinte años, se creyó extinguida en la década de 1980 (Olrog, 1985 en De Lucca, 1991). En la Argentina, la especie tiene pocos registros publicados y se distribuye en las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Catamarca (Chebez *et al.*, 2008).

Estos registros implican tener importantes bases científicas para implementar áreas naturales protegidas en los hábitat descubiertos con su presencia, por ser ambientes que contienen poblaciones de una especie amenazada, categorizada como En Peligro a nivel nacional (López Lanús *et al.*, 2008).

Se realizaron avistamientos directos, y con binoculares, utilizando para su reconocimiento las guías de Narosky y Yzurieta (2003) y De la Peña (1992), en recorridos de campo ocasionales, y desde determinados puntos de observación.

El área de estudio, donde se realizaron los avistajes, son cordones montañosos del nordeste y centro de la provincia de Catamarca. Ordenados de oeste a este son: Sierras de Ambato, Sierras de Narváez, Cumbres de Balcozna, Sierra de las Higuierillas, Cumbre de los Pinos y Sierras de Guayamba, que comprenden sec-

tores de los departamentos Ambato, Paclín y El Alto. Estos cordones presentan vegetación de Yungas, con selva de transición, selva montana y bosque montano, y de Chaco Serrano (Cabrera, 1976; y observaciones personales de los autores). En todos los casos hay pastizales de altura en los pisos superiores, generalmente sobre los 1.700 m, aunque pueden variar entre 1.300 y 2.000 m sobre el nivel del mar; consideramos estos pastizales como una unidad natural particular. Los relevamientos se hicieron en un rango de alturas estimado entre los 750 y los 2.500 m s.n.m.

Existen numerosas poblaciones relativamente cercanas a las áreas estudiadas: El Rodeo, Las Juntas y Singuil, en el departamento Ambato; Las Higuierillas, Balcozna, Las Lajas y La Viña, en el departamento Paclín, Villa de El Alto, en el departamento El Alto y Alijilán, en el departamento Santa Rosa.

Por otra parte, se han realizado numerosos viajes a zonas de ambientes similares, con vegetación de Yungas, principalmente en el departamento Paclín, pero donde sin embargo no ha podido observarse la presencia del águila poma.

En Catamarca, el bosque montano se caracteriza por la dominancia de aliso del cerro (*Alnus acuminata*) o pino del cerro (*Podocarpus parlatorei*). Las selvas montanas son formaciones con gran diversidad cuyos principales componentes en la región son el nogal criollo (*Juglans australis*), el cedro (*Cedrela lilloi*), el laurel (*Cinnamomum porphyrium*), el horco molle (*Blepharocalyx salicifolia*), entre otras. Las selvas de transición están dominadas en la zona por el cebil (*Anadenanthera macrocarpa*), el coco (*Fagara coco*), el güili (*Myrcianthes cisplatensis*), entre otras. El Chaco Serrano está constituido por bosques de ambientes más húmedos que los descritos por Cabrera (1976). En la provincia están próximos a bosques montanos y conformados mayoritariamente por el coco, el molle de beber (*Lithraea ternifolia*) y el viscote (*Acacia visco*). Los pastizales de altura tienen gramíneas predominantemente de los géneros *Stipa* y *Festuca*.



► ARTICULOS

Cuadro 1. Nuevos registros del águila poma en la provincia de Catamarca

Fecha y momento del día	Lugar	Posición geográfica y altitud	Detalle del ejemplar	Actividad	Tipo de hábitat
1) 25 de julio de 1993 (a la tarde)	Sobre el Río Las Salvias, Sierra de Ambato (departamento Ambato), próximo a la localidad de Las Juntas (Figura 1).	28° 09' 06,2" S; 65° 58' 49,8" O. Aproximadamente 2000 m s.n.m.	Tres, juntos	Volando sobre la quebrada del río Las Salvias, dirigiéndose hacia la parte baja de la quebrada	Bosque Montano de pino del cerro (<i>Podocarpus parlatorei</i>)
2) 20 de mayo de 1994 (al mediodía)	Sobre la Cuesta de Singuil. Extremo norte de las Cumbres de Balcozna, donde se une con la Sierra de Narváz (Límite entre los departamentos Ambato y Paclín) (Figura 2)	27° 49' 31,1" S; 65° 48' 38,1" O. Aproximadamente 1800 m s.n.m.	Adulto	Volando en círculos en una térmica, a gran altura, juntamente con un grupo de cóndores	Pastizales de altura, sobre la selva montana
3) 25 de agosto de 1998 (al mediodía)	Sobre el Puesto El Sauce (Departamento El Alto), ubicado junto al Río El Sauce, tributario del Río Capellanía, que va al Dique La Cañada, próximo al pueblo de Alijilán (Departamento Santa Rosa). Laderas del nordeste de la Sierra de Guayamba (Departamento El Alto)	28° 15' S; 65° 32' O Aproximadamente 800 m s.n.m.	Adulto	Volando sobre la quebrada del río El Sauce hacia abajo	Ecotono entre selva montana y selva de transición
4) 5 de octubre de 2002 (a la siesta)	Sobre Cuesta de Singuil y Valle del Río Singuil. (Límite entre los Departamentos Ambato y Paclín)	27° 49' 31,1" S; 65° 48' 38,1" O. Aproximadamente 1700 m s.n.m.	Adulto	Volando en una térmica y luego lanzándose en picada en el precipicio de la Cuesta de Singuil, sobre el valle del Río Singuil, próximo a la ladera extremo norte de la Cumbre de Balcozna, para luego ir rumbo a la Sierra de Las Higuierillas y Cumbre de Los Pinos	Sobre selva montana, al nivel de pastizales de altura
5) 23 de enero de 2003 (a la tarde)	Sobre la Quebrada del río Las Cascaditas, Sierra de Ambato (departamento Ambato), próximo a la localidad de El Rodeo.	28° 12' 15,1" S; 65° 53' 36,3" O Altitud: 1.580 m s.n.m.	Adulto	Vuelo sobre la quebrada del río Las Cascaditas, en reiteradas veces, conformando círculos amplios. Luego posándose sobre un peñasco, en lo alto de la ladera de la quebrada, para volar definitivamente hacia otro sector	Ecotono entre pastizales de altura y chaco serrano, próximo a bosque montano de pino del cerro (aprox. a 5 km)
6) Agosto de 2008	Cuesta del Totoral (departamento Paclín), 2 km al sur de la localidad de La Viña, en la ladera este de la sierra de Guayamba (Figura 3).	28° 03' 47" S y 65° 36' 46" O. 750 m s.n.m	1 ejemplar adulto	Vuelo en círculos junto a jotes cabeza negra y reales, aprovechando una térmica. Luego descendió, volvió a subir a lo alto de la corriente de aire, y se fué definitivamente. La observación duró dos o tres minutos.	En un ambiente de Yungas, en el ecotono entre la Selva de Transición y la Selva Montana

Se brindan seis citas concretas del águila poma en tres áreas diferentes de la provincia de Catamarca, estando estos registros ocupando seis sistemas serranos distintos (ver Cuadro 1).

Esta nueva información amplía considerablemente (unos 300 km) el área de distribución de la especie

hacia el sur (ya que los datos más cercanos correspondían a la provincia de Tucumán). Lo observado en Catamarca, permite reafirmar su distribución en las Yungas, pero con intromisión en áreas de pastizales de altura que están sobre las selvas y bosques montanos y en sectores húmedos y altos de bosques



ARTICULOS



Figura 1. Vista superior de la Quebrada del río Las Salvias. Foto: Enrique Fra.



Figura 2. Vista de la quebrada del río Singuil, desde la cuesta de Singuil. Foto: Enrique Fra.

del Chaco Serrano, próximos a los bosques montanos, probablemente en sus vuelos diarios, entre diferentes manchones de bosques de pino del cerro, en búsqueda de alimento.

Los ambientes donde fueron observados los ejemplares de águila poma en la provincia de Catamarca presentan un buen estado de conservación, lo que sería

quizás una condición importante para la subsistencia de la especie. Podría considerarse a esta rapaz un indicador de calidad ambiental en las Yungas australes.

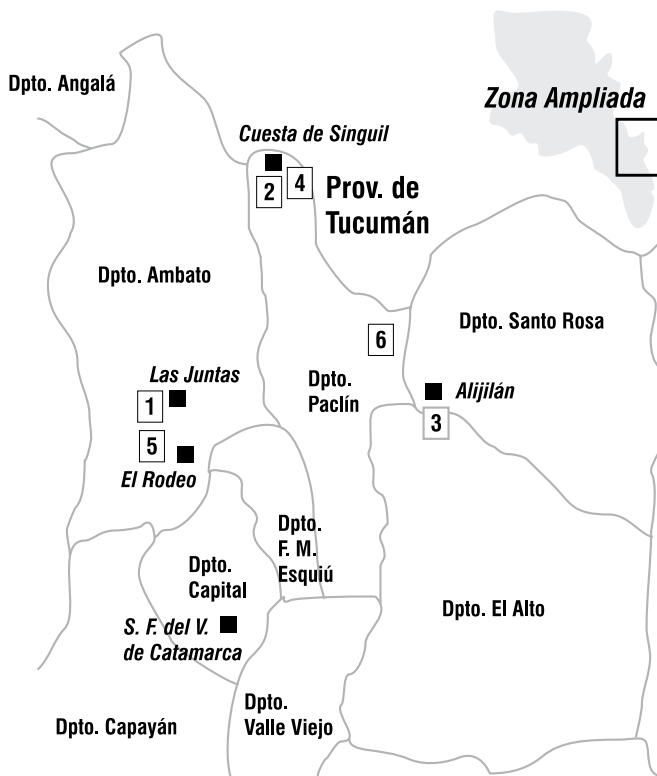
Respecto a los sectores de avistamientos mencionados, las cuencas de los ríos Las Salvias (departamento Ambato), quebrada del río Singuil (departamentos Ambato y Paclín), cuenca de los ríos El Sauce – Capellanía (departamentos El Alto y Santa Rosa) y la Cuesta del Totoral, especialmente el sector de ladera arriba de la ruta nacional 38, presentan todavía un aceptable estado de conservación, mientras que la zona del río Las Cascaditas (departamento Ambato), es el más modificado, por sobrepastoreo e incendios. Los cuatro primeros sectores, mejor conservados, han sido propuestos reiteradas veces como áreas protegidas, tanto por organismos oficiales, como por organizaciones no gubernamentales.

Los ejemplares observados volaban en todos los casos por sitios alejados de poblados (salvo la última observación, próxima al poblado de La Viña). No obstante, en las zonas de los avistajes existe presencia humana circunstancial, dado que se practica ganadería extensiva a campo, sin mayores cuidados de la hacienda. Ello se traduce en la presencia ocasional de baqueanos que realizan arreos de vacas, portando armas por costumbre, representando esta circunstancia un riesgo, ya que los pobladores rurales acostumbran a matar águilas por considerar que pueden preñar sobre animales domésticos.

En ninguno de los relevamientos a campo pudieron observarse sitios de nidificación.

De acuerdo a nuestros registros, podría inferirse la existencia de tres poblaciones distintas, dadas las distancias entre los tres grupos de observaciones. Una en las Sierras de Ambato, cerca de las localidades

Distribución del Águila Poma en Catamarca





► ARTICULOS



Figura 3. Vista de la selva en la Cuesta del Totoral donde se efectuó la última observación. Foto: Enrique Fra

de Las Juntas y El Rodeo, asociada a los bosques de pino del cerro; otra en la zona de la quebrada del río Singuil, y la tercera en la Sierra de Guayamba, en los departamentos El Alto y Paclín. No obstante, entre las tres áreas existen ambientes potencialmente habitables por la especie, en particular entre la Cuesta de Singuil y la cuesta del Totoral, que corresponde a una distancia de unos 30 km, y que presenta un continuo de Yungas, en buen estado de conservación y poco habitado.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería, tomo 2 (fasc. 1). Editorial ACME S.A.C.I., Buenos Aires, 85 páginas.
- CHEBEZ, J. C., S. SEIPKE y L. RODRÍGUEZ. 2008. Águila poma. En Chebez, J. C. Los que se van. Fauna argentina amenazada. Tomo 2: pp. 216-219, Albatros, Buenos Aires, 416 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1992. Guía de las aves argentinas. Tomo II. Segunda edición. LOLA., Buenos Aires, 166 páginas.
- DE LUCCA, E. R. 1991. Rapaces amenazadas: el águila poma y el águila solitaria. Estado de conocimiento actual. *Nuestras Aves*, 25: 14-15.
- LÓPEZ LANÚS, B., P. GRILLI, E. COCONIER, A. DI GIACOMO y R. BANCHS. 2008. Categorización de las aves de la Argentina según su estado de conservación. Informe de Aves Argentinas/AOP y Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires, Argentina, 64 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata - BirdLife International y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.

Recibida: diciembre 2005



DESCRIPCIÓN DE UN NIDO DE LA YACUPOÍ (*Penelope superciliaris*) EN EL BOSQUE ATLÁNTICO DE PARAGUAY

Alejandro Bodrati¹ y Hugo Del Castillo²

¹Departamento de Ciencias Naturales y Antropología, Proyecto Selva de Pino Paraná, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Universidad Maimónides, Valentín Virasoro 732 (C1405BDB), Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: alebodrati@yahoo.com.ar

²Guyra Paraguay, Casilla 1132, Comandante Franco 381 c/Leandro Prieto, Asunción Paraguay.

La familia Cracidae tiene una amplia distribución, abarcando la mayor parte del Neotrópico y alcanzando el extremo sur de los Estados Unidos (Del Hoyo, 1994). Es poco lo que se conoce sobre la nidificación en esta familia y especialmente en las especies del género *Penelope* (Delacour y Amadon, 1973). En los Crácidos, aún dentro de una misma especie, los nidos varían considerablemente en cuanto al sitio en que se ubican y al desarrollo de su construcción. Pueden ubicar sus nidos a una altura de 20 metros, aunque en general los hacen mucho más bajo. La yacupoí (*Penelope superciliaris*) puede llegar a poner huevos sobre piedras en el bosque sin usar otros materiales, y la yacutinga (*Pipile jacutinga*) puede hacer lo mismo sobre rocas, ramas gruesas o bifurcaciones de troncos (Sick, 1993; Del Hoyo, 1994). Mucha de la información disponible en cuanto a la nidificación de la yacupoí proviene de ejemplares mantenidos

en cautiverio (Delacour y Amadon, 1973; Del Hoyo y Motis, 2004).

Para Paraguay, Contreras y Acevedo (1997) no incluyen información sobre nidos ni reproducción de esta especie. Sin embargo Bertoni (1901), usando la asignación de *Penelope purpurescens*, aparentemente para esta especie, menciona el hallazgo de un nido con huevos el 31 de octubre, dentro de densos cañaverales debajo de espesos bosques, sobre un colchón natural de hojas caídas sobre ramitas entrelazadas en arbustos. La descripción y medidas de los huevos coinciden con nuestras observaciones (ver abajo).

El 4 de septiembre de 2000, durante un relevamiento de la avifauna de la Reserva Biológica Compensatoria Itabó (Ente Binacional Itaipú), cerca del Salto Syí (25°03'48"S 54°41'51"W), departamento Alto Paraná, Paraguay, encontramos un nido activo de yacupoí, al espantar al individuo que estaba incubando. Al día



Dos imágenes del nido de yacupoí hallado en Paraguay y constituye el primer registro documentado. Fotos: Hugo del Castillo





► ARTICULOS

siguiente se revisó y fotografió el nido que estaba situado a 100 metros del arroyo Syî en la terraza alta de dicho curso de agua y dentro de un bosque en óptimo estado de conservación, con alto porcentaje de cobertura arbórea y estrato inferior cerrado.

El nido estaba a menos de dos metros de uno de los caminos vehiculares que atraviesa la reserva, bien oculto dentro de una palmera pindó (*Syagrus romanzoffiana*) joven que no superaba los 3,5 metros de altura. Se apoyaba sobre dos pecíolos gruesos de la palmera, una rama de yuquerí (*Acacia polyphylla*) y varias profusas enredaderas de los géneros *Serjania* y *Cardiospermum*. Tenía forma de plataforma aplanada irregular. Estaba compuesto de tallos entrelazados, y recubierto internamente por hojas parcialmente secas de tacuapí (*Merostachys clausenii*) y hojas vivas de la misma palmera en que se apoyaba, dobladas intencionalmente para tapizar el interior del nido. Estaba a 2,55 m del suelo. Las medidas del nido eran: diámetro externo 34 cm, diámetro interno 20,5 cm, profundidad 11,2 cm, altura 20 cm. Contenía tres huevos ovoidales de color blanco opaco, sucios de excremento. Medían: 67,3 x 45,5; 67,5 x 45,1 y 64,5 x 44,1 mm. La cáscara de los huevos era rugosa.

En la parte sur del rango distribucional de la yacupoí, en el noreste de la Argentina, se conocen nidos activos entre los meses de octubre y febrero (Del Hoyo, 1994; Partridge en Chebez, 1990). En el estado de Paraná, Brasil, Mikich (1996) observó parejas en despliegue y cópula en agosto y particularmente en septiembre, por lo que supuso que el período reproductivo de la yacupoí se extendería desde agosto hasta febrero y marzo (Del Hoyo y Motis, 2004). También se han hallado pedazos de cáscaras de huevos a principios de septiembre en la Reserva Natural de Bosque Mbaracayú, Paraguay, que se atribuyeron a esta especie (Brooks *et al.*, 1993; Del Hoyo y Motis, 2004).

Nuestras observaciones representarían el primer registro con detalles de altura, dimensión y composición del nido de la yacupoí para Paraguay, confirmando que la especie puede nidificar incluso con bastante anticipación al final del invierno austral.

Agradecemos a Rob Clay que nos sugirió escribir la nota, y Hernán Casañas que participó conjuntamente de nuestras observaciones. Se agradece a Myriam Velázquez por su apoyo en el campo, y a Juan Ignacio Areta, Kristina Cockle y Juan Carlos Chebez por los aportes al manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BERTONI, A. de W. 1901. Aves nuevas del Paraguay. Catálogo de las aves del Paraguay. Anal. Cient. Parag., 1 (1): 1-216.
- BROOKS, T., R. BARNES, L. BARTRINA, S. H., M. BUTCHART, R. P. CLAY, E. Z. ESQUIVEL, N. I. ETCHEVERRY, J. C. LOWEN y J. VINCENT. 1993. Bird surveys and conservation in the Paraguayan Atlantic forest. Project CANOPY '92 Final Report. BirdLife International (Study Report N° 57). Cambridge, UK.
- CONTRERAS, J. R. y C. ACEVEDO. 1997. Crácidos de Paraguay: estado actual de su conocimiento y conservación. En S. D. Strahl, S. Beaujon, D. M. Brooks, A. J. Begazo, G. Sedaghatkish y F. Olmos (eds.), "The Cracidae: Their biology and Conservation": 350-360 Hancock House Publishers. Blaine, USA, 506 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1990. Los manuscritos de William Henry Partridge. Primera parte, aves misioneras 1. Nuestras Aves, 22: 21-24.
- DELACOUR, J. y D. AMADON. 1973. Curassows and related birds. American Museum of Natural History, New York.
- DEL HOYO, J. 1994. Family Cracidae (Chachalacas, Guans and Curassows). En J. del Hoyo, A. Elliot y J. Sargatal (eds.), "Handbook of the birds of the world", 2: 310-363. New World Vultures to Guinea fowl. Lynx Edicions. Barcelona, 638 páginas.
- DEL HOYO, J. y A. MOTIS. 2004. Update chapter. En J. Delacour y D. Amadon. "Curassows and related birds". Second edition. Páginas 322-467. Lynx editions and the National Museum of Natural History, Barcelona y New York, 476 páginas.
- MIKICH, S. B. 1996. A dieta de *Penelope superciliaris*, Spix, 1825 (Cracidae, Aves) e a importancia de sua conservação em remanentes florestais. V Congresso Brasileiro de Ornitología. Campinas, Brasil.
- SICK, H. 1993. Birds in Brazil. Princeton University Press. Princeton, New Jersey, 703 páginas.

Recibida: diciembre de 2005



NUEVOS REGISTROS DE AVES PARA SANTA FE Y SANTIAGO DEL ESTERO, ARGENTINA

Horacio Luna¹ y Martín Manassero²

¹ Las Heras 1780 (2121) Pérez, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: horacioluna@hotmail.com

² Montevideo 1.530, piso 1 B (2000) Rosario, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: martinmmsc@hotmail.com

Se dan a conocer registros de aves realizados en la estancia Urunday, a 25 km al noroeste de Villa Miñetti (28° 38' S; 61° 39' O), departamento 9 de Julio, Santa Fe. Esta zona tiene bosques de tipo chaqueño, en excelente estado de conservación correspondientes a la porción septentrional del dorso occidental subhúmedo, que es considerada un área de importancia para la conservación de las aves o AICA (Di Giacomo *et al.*, 2005). Se mencionan hallazgos de aves en el departamento General Taboada, Santiago de Estero, frente a dicha estancia. Los bosques del sector fueron intensamente talados y prácticamente eliminados, para cultivar soja. La provincia de Santa Fe prohíbe la deforestación de los escasos montes altos remanentes. También se comentan registros de aves en bosques del Chaco Oriental, situados a 16 km al oeste de Villa Guillermina (28°15'S; 59°28'O), departamento General Obligado, Santa Fe (localidad mencionada en el texto como "al oeste de Villa Guillermina") y dos registros puntuales más en la estancia Santa María (28° 01' S; 59° 42' O) también en el departamento General Obligado.

Aguilucho gris (*Buteo nitidus*)

Se observó un ejemplar el 9 de octubre de 2005, en vuelo bajo sobre montes altos, al oeste de Villa Guillermina. Fue citada por Giai (1950), pero carecía de citas recientes que confirmaran su presencia actual en Santa Fe (De la Peña, 1997 y 1999). Además, una pareja fue observada sobrevolando una gran extensión de pastizal el 19 de agosto de 2006, en la estancia



Santa María, que cuenta con bosques y pastizales en muy buen estado de conservación.

Aguilucho negro o jote (*Buteo albonotatus*)

El 8 de octubre de 2005, se registró un ejemplar posado en un chañar (*Geoffroea decorticans*), en montes al oeste de Villa Guillermina. Previamente, había sido avistado en Villa Ana, departamento General Obligado, por A. G. Di Giacomo y A. S. Di Giacomo (Di Giacomo, A. S., com. pers.). No tendría otros registros publicados para Santa Fe (De la Peña, 1997 y 1999).

Picaflor de antifaz (*Polytmus guainumbi*)

El 2 de febrero de 2006 se observó un ejemplar en un abra entre montes de la estancia Urunday. El 3 de febrero de 2006, vimos un individuo en bosques a ambos lados de la ruta interprovincial entre Santa Fe y Santiago del Estero, departamentos 9 de Julio y General Taboada, respectivamente, en cercanías de la estancia Urunday. Para Santa Fe, contaba con una cita en el departamento La Capital (Baldo *et al.*, 1995); en Santiago del Estero no estaría citada (Nores *et al.*, 1991; De la Peña, 1999).

Durmilí (*Nystalus maculatus*)

Observamos dos ejemplares el 19 de junio de 2006, posados e inmóviles en arbustales, en la orilla de un bosque de quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*) y algarrobo blanco (*Prosopis alba*), de la estancia Urunday (ver foto). Tenía una cita para Santa Fe (Giai, 1950), por lo cual la presencia de la especie en la provincia requería confirmarse con registros actuales (De la Peña, 1997).

Carpintero negro (*Dryocopus schulzi*)

Registramos un individuo el 2 de febrero de 2006 y otro el 18 de junio del mismo año, en montes de quebracho colorado santiagueño (*Schinopsis lorentzii*) y quebracho blanco, en la estancia Urunday. Tenía una cita antigua para la zona (Giai, 1950), por lo cual no se lo consideró parte del elenco de especies

Uno de los ejemplares de durmilí observados en la estancia Urunday. Foto: S. Luna



► ARTICULOS

de aves amenazadas del área (Di Giacomo *et. al.*, 2005). Presenta una cita moderna para Santa Fe, en montes al oeste de Villa Guillermina (Manassero *et al.*, 2004). Además, existe material en el Museo Florentino Ameghino, de Santa Fe, que fue publicado por Ordano y Bosisio (1997).

Batará estriado (*Myrmorchilus strigilatus*)

Se observó y escuchó la voz de una hembra, recorriendo el estrato arbustivo y posándose en el suelo, de un bosque maduro en la estancia Urunday, el 3 de febrero de 2006. Fue citada por Gai (1950), para el departamento 9 de Julio, pero requería confirmación con registros actuales para Santa Fe (De la Peña, 1997).

Viudita chaqueña (*Knipolegus striaticeps*)

Registramos un macho el 18 de junio de 2006, recorriendo arbustos de una isleta de monte, en la estancia Urunday. Fue fotografiado. Citada para el departamento 9 de Julio, por Gai (1950). Si bien fue mapeada para el norte de Santa Fe (De la Peña, 1999; Narosky e Yzurieta, 2003), la única cita reciente conocida corresponde a una pareja observada en julio de 1997, en Reconquista, departamento General Obligado (Bodrati, 2005). Posteriormente, el 19 de agosto de 2006 fue observado otro ejemplar macho en el sotobosque de un gran quebrachal dominado por quebracho colorado chaqueño, en la estancia Santa María.

Calandrita (*Stigmatura budytoides*)

El 28 de junio de 1999, se registró un ejemplar en bosques próximos al Paraje Cuatro Bocas, al oeste de Pozo Borrado, departamento 9 de Julio. En Santa Fe es una especie rara, observada en Gato Colorado, departamento 9 de Julio y en Aguará, departamento San Cristóbal (De la Peña, 1997).

Mosqueta ceja blanca (*Cnemotriccus fuscatus*)

En la estancia Urunday, se observaron tres ejemplares en arbustos de bordes de bosque, el 3 de febrero de 2006. Fue citada por Martínez Achenbach (1957) y luego confirmada por una cita más reciente para Logroño, departamento 9 de Julio (Pautasso, 2002).

Burlisto pico negro (*Myiarchus ferox*)

El 1 de febrero de 2006 se observaron dos ejemplares en una franja de bosques en la margen oeste de la ruta interprovincial, en el departamento General Taboada, Santiago del Estero, próximos a la estancia Urunday. No tendría citas para esa provincia (Nores *et al.*, 1991; De la Peña, 1999). Este registro, también

podría considerarse para el noroeste de Santa Fe, donde fue citado por Gai (1950). Además contamos con un registro extralimitado de un ejemplar, el 14 de diciembre de 2003, en bosques con predominio de algarrobo blanco (*Prosopis alba*), a 2 km al norte de Matilde, departamento Las Colonias, Santa Fe. Para esta provincia, solo tenía citas actuales para el nordeste (De la Peña, 1997).

Agradecemos a César Giarduz y a Daniel Lambruschi por acompañarnos en la campaña de junio, a la estancia Urunday. También a Alejandro Bodrati, Bernabé López Lanús y Adrián Di Giacomo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BALDO, J. L., M. ORDANO, Y. ARZAMENDIA y A. R. GI-RAUDO. 1995. Nuevos registros de aves para las provincias de Santa Fe y Corrientes, República Argentina. *Rev. Asoc. Cienc. Nat. Litoral*, 26 (2): 55-59.
- BODRATI, A. 2005. Nuevos aportes a la distribución de algunas especies de aves Argentinas. *Nuestras Aves*, 50: 30-33.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. Monografía LOLA 15. Buenos Aires, 128 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. LOLA. Buenos Aires, 195 páginas.
- DI GIACOMO, A. G., A. S. DI GIACOMO y A. PAUTASSO. 2005. Dorso occidental subhúmedo de Santa Fe. En A. S. Di Giacomo (editor). Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad, 436-437. *Temas Naturaleza y Conservación* 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires.
- GAII, A. 1950. Notas de viajes. *El Hornero*, 9 (2): 121-164.
- MANASSERO, M., H. LUNA y L. ACQUAVIVA. 2004. Nuevos registros de aves para Santa Fe, Argentina. *Nuestras Aves*, 47: 31-33.
- MARTINEZ ACHENBACH, G. M. 1957. Lista de las aves de la provincia de Santa Fe. *Anales Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino"*, 1: 1-61.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.
- NORES, M., D. YZURIETA y S. SALVADOR. 1991. Lista y distribución de las aves de Santiago del Estero, Argentina. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, 59 (3-4): 157-196.
- ORDANO, M. A. y A. C. BOSISIO. 1997. Catálogo de aves del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino", Santa Fe, Argentina. Serie Catálogos N° 7, Santa Fe, 118 páginas.
- PAUTASSO, A. 2002. Nuevos registros para aves poco citadas en Santa Fe, Argentina. *Nuestras Aves*, 43: 19-21.

Recibida: febrero de 2006



INUSUAL CAZA AÉREA DE UNA GAVIOTA CAPUCHO CAFÉ (*Chroicocephalus maculipennis*) Y POSIBLE MUERTE DE UN AGUILUCHO COMÚN (*Buteo polyosoma*) POR UN ÁGUILA MORA (*Geranoaetus melanoleucus*)

Sergio A. Alvarado Orellana

División de Bioestadística y Demografía, Escuela de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Av. Independencia N° 939, Santiago, Chile. Estudios Para la Conservación y Manejo de la Vida Silvestre, Consultores. Chillán, Chile.
Correo electrónico: salvarado@med.uchile.cl

Aquí documento la captura aérea de una gaviota capucho café (*Chroicocephalus maculipennis*) por parte de un águila mora (*Geranoaetus melanoleucus*) en el Parque Nacional Torres del Paine, Comuna de Torres del Paine, Provincia de Última Esperanza, Región de Magallanes. Mi observación no la considero una técnica de caza, sino como una reacción agresiva al hostigamiento por parte de la gaviota, y una forma oportunista del águila de adjudicarse una presa sin realizar vuelos demandantes de energía. Por otra parte describo la muerte de un aguilucho común (*Buteo polyosoma*) causada probablemente por un águila mora en el Parque Nacional Fray Jorge, Comuna de Ovalle, Provincia de Limarí, Región de Coquimbo. El ejemplar muerto correspondió a una hembra adulta encontrada dentro del territorio reproductivo de una pareja de águilas moras que nidifican en el área protegida. Previo a este hallazgo, observé con frecuencia persecuciones agresivas en vuelo batido entre ambas especies. Los dos episodios aportados, constituirían hechos inusuales dentro de la historia natural de las especies.

El águila mora tiene una amplia distribución en Sudamérica, encontrándose desde Colombia hasta Tierra del Fuego, por ambos lados de la Cordillera de los Andes (Goodall *et al.*, 1951; Brown y Amadon, 1968). Por la vertiente oriental de los Andes se extiende desde el sur de Brasil hasta el sur de Argentina (Goodall *et al.*, 1951; Brown y Amadon, 1968). Por sus hábitos y tamaño -1670 a 3170 gramos- (Jiménez y Jaksic, 1990) esta rapaz es una de las más conspicuas de América del Sur (Jiménez y Jaksic, 1990).

La historia natural del águila mora se encuentra resumida en el trabajo de Jiménez y Jaksic (1990). Posteriores a esta revisión, los trabajos de Pavez (2001), Pavez *et al.* (1992), De Lucca y Saggese (1995), e Hiraldo *et al.* (1995) han venido a complementar el conocimiento sobre su biología. En general, el águila mora ha sido descrita como una especie oportunista que consume un amplio espectro de presas (Schlatter *et al.*, 1980; Pavez *et al.*, 1992; Hiraldo *et al.*, 1995), pero

concentrándose en las de mayor biomasa (Jiménez y Jaksic, 1989). Aunque los encuentros agresivos entre el águila mora y otras aves rapaces son frecuentes, ninguno de ellos ha finalizado con la muerte de uno de los contrincantes (Jiménez y Jaksic, 1989).

El 4 de enero de 2002 a las 14, observé un grupo de entre diez a doce gaviotas capucho café persiguiendo a un águila mora en el sector de la Portería Sarmiento, en el Parque Nacional Torres del Paine. El águila era una hembra adulta que realizaba un vuelo planeado rectilíneo en dirección sur. Mientras el águila seguía su curso, una de las gaviotas pasaba rasante insistentemente sobre ella; el águila esquivaba las arremetidas de la gaviota sin exhibir una respuesta agresiva. Después de casi dos minutos el águila mantenía su vuelo y al verse nuevamente agredida por la espalda por la misma gaviota, giró de manera repentina con las alas extendidas llevando ambas patas hacia arriba y agarró por el pecho a esta última. Una vez realizada esta maniobra, el águila siguió su vuelo con la gaviota entre las garras. La gaviota gritaba constantemente y llevaba las alas abiertas mientras el águila en vuelo le daba picotazos. El resto de las gaviotas se mantuvo lejos del águila sin realizar ningún tipo de agresión ni vocalización ajena a la normal. Después de un minuto el águila se perdió de vista con la gaviota entre sus garras.

En marzo de 1997, en el sector de Farellones (33°22' S, 70° 21' O) en la Región Metropolitana, observé un encuentro agresivo entre un aguilucho común y un águila mora. Ambos individuos eran adultos y la agresión fue territorial, de acuerdo a las vocalizaciones y maniobras aéreas que observé; la agresión fue directa pecho a pecho. Sin embargo, el aguilucho no alcanzó a golpear al águila, pero esta última sí logró atacar al aguilucho con las garras posteriores extendidas. Esta acción hizo que se desprendieran visiblemente varias plumas del pecho del aguilucho, pero sin que éste fuera en apariencia dañado físicamente. Después, el águila siguió su curso. En enero



► ARTICULOS

de 2003, encontré una hembra adulta de aguilucho común muerta recientemente en el Parque Nacional Fray Jorge (30° 40' S, 71° 30' O; 235.4 ha). El ejemplar, encontrado en el suelo, estaba dentro del territorio reproductivo de una pareja de águilas moras que nidifican en el parque. El aguilucho presentaba un orificio de casi 8 mm de diámetro y una profundidad de 25 mm en el sector izquierdo del pecho. El diámetro y la forma de la incrustación, coincidía con las mediciones de la garra posterior del águila mora (Águila: largo: 34.9 ± 2.13 , ancho: 7.6 ± 1.35 , Aguilucho: largo: 24.1 ± 2.2 , ancho: 5.05 ± 0.55 ; $t_{\text{ancho}} = -5.532$ $P < 0.000$; $t_{\text{largo}} = -11.13$ $P < 0.000$). Previo a este hallazgo, observé con frecuencia persecuciones agresivas en vuelo batido entre ambas especies.

El principal modo de caza del águila mora parece ser la búsqueda activa; esta especie inspecciona el terreno desde el aire y cuando localiza a las presas, pliega sus alas y cae en picada sobre ellas (Jiménez y Jaksic, 1990). La captura e intento de captura de presas en vuelo por el águila mora ha sido descrita previamente por Barros (1967) y Housse (1945), respectivamente. Este último, menciona la persecución a tórtolas y cernícalos en vuelo planeado rectilíneo a gran velocidad. Sin embargo, mi observación no la considero como una técnica de caza del águila mora, sino como una reacción agresiva al hostigamiento por parte de la gaviota, y una forma oportunista de adjudicarse una presa sin realizar vuelos demandantes de energía. Según Jiménez y Jaksic (1990), la gran diversidad de taxones que forman parte de la dieta del águila indicaría su gran plasticidad y oportunismo trófico.

El águila se describe como una especie pacífica, y cuando es atacada por otras rapaces se dedica a esquivarlas (Jiménez y Jaksic, 1990). Los encuentros agresivos entre águilas moras y aguiluchos parecen frecuentes. Según lo mencionado por Jiménez y Jaksic (1989), en el total de interacciones agresivas que ellos registraron entre águilas moras y otras aves rapaces ($N = 86$), el aguilucho común participó en la mayor parte de los eventos ($N = 45$). Farquhar *et al.* (1994) también documentaron una agresión interespecífica entre águila mora y aguilucho puneño (*Buteo poecilochrous*). Esta agresión consistió en un enganche de garras y posterior caída en el aire girando como una rueda de carreta ("cartwheeling"), pero soltándose antes de llegar al suelo. La muerte de rapaces producto de agresiones interespecíficas parece ser un evento raro. Sin embargo, su frecuencia podría estar subestimada por falta de observaciones.

Agradezco a Ricardo Figueroa R. quien revisó una primera versión del manuscrito. Las sugerencias de Benito González contribuyeron a enriquecer el contenido de esta nota. También a Juan Carlos Torres-Mura, por facilitar el acceso a la medición de pieles en el Museo Nacional de Historia Natural, y a Ishbak Shehadeh por su ayuda en la medición de las garras de los especímenes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BROWN, L. H. y D. AMADON. 1968. Eagles, hawks and falcons of the world. McGraw-Hill Company, New York, 945 páginas.
- BARROS, R. 1967. Notas sobre el tique cordillerano y el águila. Revista Universitaria Chile, 52: 105-112.
- DE LUCCA, E. R. y M. D. SAGGESSE. 1995. Fratricidio en el águila mora *Geranoaetus melanoleucus*. El Hornero, 14: 38-39.
- FARQUHAR, C. C., W. S. CLARK, R. G. WRIGHT y M. COELLO. 1994. First record of interspecific cartheeling between large raptors: *Buteo poecilochrous* and *Geranoaetus melanoleucus*. Journal of Raptor Research, 28: 274-275.
- GOODALL, J. D., A. W. JOHNSON y R. A. PHILLIPI. 1951. Las aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres. Volumen II. Platt Establecimientos Gráficos, Buenos Aires, Argentina, 443 páginas.
- HOUSSE, R. 1945. Las aves de Chile en su clasificación moderna, su vida y sus costumbres. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, Chile, 390 páginas.
- HIRALDO, F., J. A. DONAZAR, O. CEBALLOS, A. TRAVAINI, J. BUSTAMANTE y M. FUNES. 1995. Breeding biology of a grey eagle-buzzard population in Patagonia. Wilson Bulletin, 107: 675-685.
- JIMÉNEZ, J. E. y F. M. JAKSIC. 1989. Behavioral ecology of gray eagle-buzzards *Geranoaetus melanoleucus*, in central Chile. Condor, 91: 913-921.
- JIMÉNEZ, J. E. y F. M. JAKSIC. 1990. Historia Natural del águila *Geranoaetus melanoleucus*: una revisión. El Hornero, 13: 97-110.
- PAVEZ, E. F. 2001. Biología reproductiva del águila *Geranoaetus melanoleucus* (Aves: Accipitridae) en Chile central. Revista Chilena de Historia Natural 74: 687-697.
- PAVEZ, E. F., C. A. GONZÁLEZ y J. E. JIMENEZ. 1992. Diet shifts of black-chested eagles (*Geranoaetus melanoleucus*) from native prey to European rabbits in Chile. Journal of Raptor Research, 26:27-32.
- SCHLATTER, R. P., J. L. YÁÑEZ y F. M. JAKSIC. 1980. Food-niche Relationships between Chilean Eagles and Red-backed Buzzards in Central Chile. Auk, 97: 897-898.

Recibida: marzo 2006



AVISTAJES DE LA FASE BLANCA DEL PETREL GIGANTE DEL SUR (*Macronectes giganteus*) EN LA PLATAFORMA PATAGÓNICA

Juan Pablo Seco Pon¹,* y Patricia Alejandra Gandini^{1,2}

¹ Centro de Investigaciones de Puerto Deseado. Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Caleta Olivia. Av. Prefectura s/n. Puerto Deseado (9050). Santa Cruz, Argentina. Correo electrónico: secopon@yahoo.com.ar

² Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Wildlife Conservation Society.

* Dirección actual: Av. Libertad 1906 4º D. Mar del Plata (7600). Buenos Aires, Argentina

El petrel gigante del sur (*Macronectes giganteus*) es una especie polimórfica que presenta dos fases de coloración distinta: blanca, en la cual las aves son completamente blancas, y oscura donde el plumaje varía desde un negro amarronado hasta gris (Shaughnessy y Conroy, 1997). El 10 a 15% de la población mundial de la especie es fase blanca (Del Hoyo *et al.*, 1995; Brooke, 2004); en el Atlántico Sudoccidental se presenta entre el 5 y el 12% en las poblaciones reproductivas de las Islas Shetland del Sur (Bennet, 1926) y cerca del 2% en las poblaciones de Islas Malvinas (Lowe y Kinnear, 1930). Sin embargo, censos actuales del petrel gigante del sur realizados en estas islas revelan la ausencia de dicha fase (Voisin, 1982; Huin y Reid, 2005). En las Islas Georgias del Sur, la fase blanca de este petrel representa cerca del 2%

(Murphy, 1936) y alrededor del 9% en las colonias de Islas Orcadas (Hudson, 1968). Shaughnessy (1971) y Conroy (1972) brindan información detallada de la proporción de aves blancas en la Antártida.

En América del Sur, Punta y Saravia (1991), Narosky e Yzurrieta (2003), Huin y Reid (2005) y Quintana *et al.* (2005) reportan la ausencia de la fase blanca del petrel gigante del sur para colonias reproductivas a lo largo de la costa argentina, incluidas las Islas Malvinas. Voisin y Bester (1981) no registran dicha fase en la Islas Gough. Sin embargo, ejemplares con este plumaje nidifican en islas antárticas y subantárticas como Georgias del Sur, Kerguelen, Crozet, Marion y Macquarie (Woods, 1988). Aunque se trata de una especie con distribución circumpolar (Del Hoyo *et al.*, 1995), y existen reportes de esta fase en aguas uru-

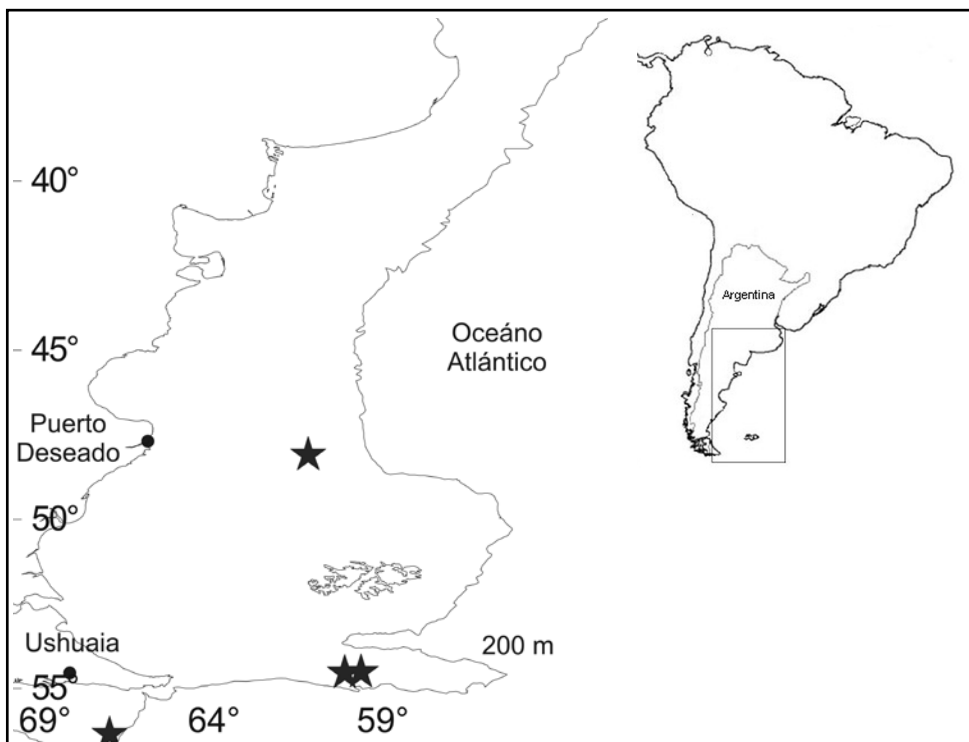


Figura 1. Distribución de los avistajes petreles gigantes del sur de fase blanca.



► ARTICULOS

guayas (Marín *et al.*, 2004), hay escasos registros de la fase blanca en aguas de la Plataforma Patagónica Argentina. Próximo al Estrecho de Magallanes, Jehl (1973) avistó numerosos ejemplares blancos mientras que Rumboll y Jehl (1977) detectaron una sola ave con esta característica en Isla de los Estados.

En la presente comunicación informamos sobre nuevos avistajes de la fase blanca del petrel gigante del sur en el Atlántico y describimos sus hábitos alimenticios registrados desde un buque pesquero comercial operando en la Plataforma Patagónica Argentina.

Entre el 12 de enero y el 10 de marzo de 2005, se avistó un total de cuatro individuos de fase blanca del petrel gigante del sur desde el Buque Pesquero "Argenova XII" entre los 48° 10' S, 61° 13' O y 56° 35' S, 67° 01' O (Figura 1). El 3 de noviembre, un ejemplar de dicha fase fue registrado a los 48° 10' S, 61° 13' O. Otros dos individuos fueron avistados el 24 de noviembre a los 56° 35' S, 67° 01' O. Los registros restantes corresponden a un ejemplar observado el 28 de noviembre a los 54° 54' S, 60° 05' O y otro individuo avistado el 30 de noviembre a los 54° 52' S, 59° 57' O. La totalidad de las aves observadas corresponden a registros diurnos. Las aves se acercaban a la em-

barcación para aprovechar el descarte arrojado por el barco, lo suficiente como para distinguir su pico amarillento con la punta verdosa (Only y Bartle, 1999). El plumaje de estas aves era claro con algunas pintas negras (Figura 2), correspondiendo a individuos adultos, de acuerdo a Warham (1962).

Las aves observadas aprovecharon el descarte durante las faenas de pesca, que estuvo compuesto principalmente por vísceras y colas de abadejo (*Gerypterus blacodes*), bacalao austral (*Salilota australis*), rubio (*Helicolenus dactylopterus lahillei*) y merluza negra (*Dissostichus eleaginoides*). Los individuos se alimentaron casi exclusivamente mediante búsqueda superficial, observándose eventos de cleptoparasitismo sobre ejemplares de albatros ceja negra (*Thalassarche melanophris*) y petrel damero (*Daption capense*).

Los petreles gigantes del sur provenientes de las colonias reproductivas de Patagonia e Islas Malvinas, así como los de las Georgias del Sur hacen un uso extensivo de las aguas de la Plataforma Patagónica (González-Solís *et al.*, 2000; Quintana y Dell'Arciprete, 2002; Quintana *et al.*, 2005; Quintana *et al.*, inf. inéd.). La baja tasa de avistajes de la fase blanca de la especie en esta región del Atlántico Sudoccidental probablemente se deba por un lado a que no nidifica



Figura 2. Fase blanca del petrel gigante del sur. Foto: Juan P. Seco Pon y Patricia Gandini.



en las colonias ubicadas en Patagonia e Islas Malvinas (Quintana, com. pers.) y por otro lado a la casi ausencia de observadores a bordo de embarcaciones comerciales que operan en altas latitudes del Atlántico Sudoccidental, contribuyendo ambos factores a la escasez de registros publicados.

Agradecemos a la Wildlife Conservation Society y al US Fish and Wildlife Service por proveer los fondos necesarios para llevar a cabo este trabajo. A Julián Crujeiras por permitirnos desarrollar nuestras tareas a bordo. A Flavio Quintana por la lectura crítica del manuscrito y el aporte de datos sobre el rango de distribución del petrel gigante del sur.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BENNET, A. G. 1926. A list of the birds of the Falkland Islands and Dependencies. *Ibis*, 12: 306-333.
- BROOKE, M. 2004. Albatrosses and Petrels across the World. Oxford University Press, 499 páginas.
- CONROY, J. W. H. 1972. Ecological aspects of the biology of the Giant Petrel, *Macronectes giganteus* (Gmelin), in the maritime Antarctic. British Antarctic Survey Scientific Reports N° 75.
- DEL HOYO, J., A. ELLIOT y J. SARGATAL. (editores). 1992. Handbook of the Birds of the World. Volume 1. Lynx Edicions, Barcelona, 696 páginas.
- GONZÁLEZ-SOLÍS, J., J. P. CROXALL y A. G. WOOD. 2000. Foraging partitioning between giant petrels *Macronectes* spp. and its relationship with breeding population changes at Bird Island, South Georgia. Marine Ecology Progress Series, 204: 279-288.
- HUDSON, R. 1968. The white-phase giant petrels of the South Orkney Islands. *Ardea*, 56: 178-183.
- HUIN, N. y T. REID. 2005. Census of the Southern Giant Petrel population of the Falkland Islands 2004/2005. Falklands Conservation.
- JEHL Jr., J. R. 1973. The distribution of marine birds in Chilean waters in winter. *Auk*, 90: 114-135.
- LOWE, P. R. y N. B. KINNEAR. 1930. Birds. British Antarctic Survey. Terra Nova Expedition 1910, Natural History. Volume 4: 103-193.
- MARÍN, Y. H., L. C. BAREA, J. F. CHOCCA y A. STAGI. 2004. Aves marinas registradas en el Océano Atlántico Sur y Sudoccidental durante el período 1994-2003. Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA), Montevideo, Uruguay.
- MURPHY, R. C. 1936. Oceanic birds of South America. New York: Museum of Natural History.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Edición de Oro. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.
- ONLY, D. y S. BARTLE. 1999. Identificación de aves marinas de los Océanos del Sur. Una guía para observadores científicos a bordo de buques pesqueros. Editorial Te Papa Press, Wellington.
- PUNTA, G. y J. SARAIVIA. 1991. A newly discovered colony of Southern Giant Petrels *Macronectes giganteus* on Isla Gran Robredo, Chubut Province, Argentina. *Marine Ornithology*, 19: 131-133.
- QUINTANA, F. y P. DELL' ARCIPETRE. 2002. Foraging grounds of southern giant petrels (*Macronectes giganteus*) on the Patagonian Shelf. *Polar Biology*, 25: 159-161.
- QUINTANA, F., A. SCHIAVINI y S. COPELLO. 2005. Estado poblacional, ecología y conservación del Petrel Gigante del Sur (*Macronectes giganteus*) en Argentina. *El Hornero*, 20: 25-34.
- RUMBOLL, M. A. y J. R. JEHL JR. 1977. Observations on pelagic birds in the South Atlantic Ocean in the austral spring. *Transactions of the San Diego Society of Natural History*, 19: 1-16.
- SHAUGHNESSY, P. D. 1971. Frequency of the white phase of the Southern Giant Petrel, *Macronectes giganteus* (Gmelin). *Australian Journal of Zoology*, 19: 77-83.
- SHAUGHNESSY, P. D. y J. W. H. CONROY. 1977. Further data on the inheritance of plumage phases of the Southern Giant Petrel *Macronectes giganteus*. *British Antarctic Survey Bulletin*, 45: 25-28.
- VOISIN, J. F. 1982. Observations on the Falkland Islands giant petrels *Macronectes giganteus solanderi*. *Gerfaut*, 72: 367-380.
- VOISIN, J. F. y M. N. BESTER. 1981. The specific status of giant petrels *Macronectes* at Gough Island. Pp 215-222 en: Cooper, J (ed) Proceedings of the Symposium on Birds of the Sea and Shore. African Seabird Group, Cape Town.
- WARHAM, J. 1962. The biology of the Giant Petrel *Macronectes giganteus*. *Auk*, 79: 130-160.
- WOODS, R. W. 1988. Guide to the birds of the Falkland Islands. BAS Printers Limited. Over Wallop, Hampshire, 256 páginas.

Recibida: abril 2006



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53:19

CONFIRMACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN DEL ESTORNINO CRESTADO (*Acridotheres cristatellus*) EN LA CIUDAD DE LA PLATA, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Gimena Aguerre¹, Pablo F. Petracci² y Martín Zamorano²

¹Calle 70, Nro. 1308, (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: aguerreg@yahoo.com.ar

²Cátedra Zoología III Vertebrados, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, Paseo del Bosque s/n, (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina.

El estornino crestado (*Acridotheres cristatellus*) (Passeriformes-Sturnidae) es una especie de origen asiático que fue introducida en la Argentina para su comercialización como mascota. Hasta el momento existen dos núcleos asentados en el norte y sudeste de la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993; Chiurla, 1999; Chiurla y Martínez, 1995). Su presencia en la ciudad de La Plata y alrededores ha sido documentada desde el año 1982, aunque en bajos números, en los siguientes sitios: Plaza Paso, Plaza Belgrano, Paseo del Bosque, inmediaciones de la autopista La Plata-Buenos Aires, Los Talas y la Reserva Natural de Punta Lara (Saidón *et al.*, 1988; Moschione, 1989, P. Petracci, obs. pers.). Existen dos registros puntuales que confirman su nidificación en la Argentina. El primero corresponde a cuatro juveniles provenientes de Santa Clara del Mar, provincia de Buenos Aires, los cuales se encuentran depositados en el Museo "Bernardino Rivadavia". El segundo registro es la observación de una pareja de estorninos que crió a tres pichones en Mar de Cobo, partido de Mar Chiquita, entre el 10 de diciembre de 1994 y el 1 de marzo de 1995 (Chiurla, 1999). A pesar que su nidificación en la Plaza Paso de la ciudad de La Plata fue mencionada por Saidón *et al.* (1988), no existían hasta el momento evidencias directas que la confirmaran.



Figura 1. Pichón de *Acridotheres cristatellus*.
Escala = 2 cm. Foto: Gimena Aguerre.

El 22 de febrero de 2004 se halló un pichón muerto de la especie en la base del tronco de una palmera de las Canarias (*Phoenix canariensis*), de aproximadamente 16 m de altura, en la Plaza Islas Malvinas ubicada en la intersección de las calles 19 y 50, La Plata. Fue depositado en la Colección de Ornitología del Museo de La Plata bajo el número de repositorio: MLP 14013. Las patas y el pico robusto de color amarillo, la ausencia de cresta frontal y el plumaje negro con manchas alares blancas, permitió su identificación (Figura 1) (Feare, 1984). Este hallazgo confirma fehacientemente la reproducción del estornino crestado en la ciudad de La Plata. Cabe destacar que un número importante de las observaciones de esta especie, al igual que el presente hallazgo, estuvieron asociadas a palmeras (Chiurla, y Martínez, 1995; Saidón *et al.*, 1988). Esto indicaría que habría cierta preferencia por este tipo de plantas, aspecto que debería ser tenido en cuenta al momento de elaborar una estrategia de manejo para estas aves.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CHIURLA, E. H. 1999. Nidificación del estornino crestado (*Acridotheres cristatellus*) en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 39:6
- CHIURLA, E. H. y MARTÍNEZ, M. M. 1995. Observaciones sobre el estornino crestado (*Acridotheres cristatellus*) en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 31: 24-25.
- FEARE, C. 1984. *The Starling*. Oxford, University Press, Oxford, 315 páginas.
- MOSCHIONE, F. S. 1989. Nuevas aves para la Reserva de Punta Lara. *Garganchillo*, 10: 7-11.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: Distribución y Estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vazquez Mazzini Editores, 346 páginas.
- SAIDÓN, M., I. BARRIOS y C. GÓMEZ. 1988. Estornino Crestado asilvestrado en Plaza Paso, La Plata. *Garganchillo*, 5: 11-12.

Recibida: abril de 2006



PRIMER REGISTRO DEL MILANO TIJERETA (*Elanoides forficatus*) EN LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS Y NUEVA OBSERVACIÓN PARA EL NORDESTE DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Pablo G. Grilli¹ y María Luz Arellano²

¹División Vertebrados, Sección Ornitología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata (UNLP). Paseo del Bosque (1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: pablogrilli@gmail.com

²CONICET. Instituto de Botánica Carlos Spegazzini – calle 53 n° 477 (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: mluzarellano@yahoo.com.ar

En la Argentina, el milano tijereta (*Elanoides forficatus*) habita las selvas del nordeste y noroeste, aunque esporádicamente puede ser registrado fuera de su área de distribución (Narosky y Yzurieta, 1987; Sferco y Baldo, 1992; Mazar Barnett y Pearman, 2001) llegando hasta la provincia de Buenos Aires de manera ocasional (Dabbene, 1920; Narosky y Di Giacomo, 1993; Olrog, 1979; GORA, 1991; Roesler, 2001). Según De la Peña (1997), la especie no cuenta con registros para la provincia de Entre Ríos.

El día 25 de noviembre de 2005, en horas del mediodía, pudieron observarse tres individuos de la especie planeando a unos 60 metros de altura sobre el río Paraná, en la localidad de La Paz (30° 44,6413' S – 69° 39,0384' W), en el departamento homónimo, Entre Ríos. Los milanos se encontraban aprovechando una térmica que también utilizaba un jote cabeza negra (*Coragyps atratus*).

Además, durante la mañana del 27 de febrero de 2007, se observó un individuo de esta especie sobrevolando el lago artificial del Parque Zoológico y Botánico de La Plata (34° 54,370' S – 57° 56,078' W), en el partido homónimo del nordeste de la provincia de Buenos Aires.

Esta comunicación da cuenta de un nuevo registro de la especie para el nordeste bonaerense, y el primero para la provincia de Entre Ríos, aunque su presencia en esta última era un hecho altamente probable, dado que se encuentra en una situación geográfica intermedia entre sus áreas de distribución habitual y los sitios más meridionales donde resulta ocasional.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. LOLA. Buenos Aires, 126 páginas.
- DABBENE, R. 1920. Miscelánea ornitológica. Hornero, 2: 133-136.
- Grupo de Observadores Ribereños de Aves (GORA). 1991. Ñacurutú, Milano Tijereta y Boyero Negro en el partido de Berisso. Garganchillo, 11: 13-15.
- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: Distribución y Estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA, 127 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las Aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324
- ROESLER, I. 2001. Tres especies poco comunes en el noreste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Nuestras Aves, 42: 30.
- SFERCO, G. D. y L. BALDO. 1992. Presencia del milano tijereta (*Elanoides forficatus*) en la provincia de Córdoba. Nuestras Aves, 27: 29.

Recibida: mayo 2006



REGISTROS DE PICAFLOR GIGANTE (*Patagona gigas*) EN VILLA VENTANA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Cristóbal Doiny Cabré¹, Reginaldo Lejarraga² y Néstor Luis Gutierrez³

¹ La Falda 144, Bahía Blanca, Buenos Aires. Correo electrónico: pcrystal@arnet.com.ar

² Fitz Roy 545, Bahía Blanca, Buenos Aires. Correo electrónico: lejarraga@speedy.com.ar

³ Viamonte 240, Bahía Blanca, Buenos Aires. Correo electrónico: inegutierrez@infovia.com.ar

Villa Ventana es una pequeña localidad ubicada en un valle del sistema de Ventania, a 17 km de Sierra de la Ventana, partido de Tornquist, provincia de Buenos Aires, densamente forestada con árboles exóticos de diversos orígenes. La costumbre de colocar bebederos para picaflores se encuentra ampliamente difundida, los que son visitados por el picaflor común (*Chlorostilbon aureoventris*) y el picaflor garganta blanca (*Leucochloris albicollis*).

Los días 4 y 5 de marzo de 2006 fue observado un individuo de picaflor gigante (*Patagona gigas*) por Néstor L. Gutierrez y su esposa Lita en el jardín de su casa, libando en flores de trompeta (*Campsis radicans*), que crece sobre un parante de la galería. El ave permaneció posada, lo que les permitió ver las características del vuelo, tamaño, pico, cola y coloración a muy corta distancia; junto a ellos lo observó Omar Lloret y si bien en la casa hay un bebedero, no lo utilizó. Realizamos cuatro recorridas por Villa Ventana los días 18, 24, 25 y 26 del mismo mes intentando registrarlo, pero sin éxito.

Anteriormente, Aníbal Areco y Romina Gabrielli observaron un ejemplar de la especie el 13 de abril de 2003, en una casa de la villa, aparentemente atraído por un bebedero para picaflores (R. Gabrielli, com. pers.), y José Luis Vidal observó también un ejemplar en el jardín de su casa de Villa Ventana, en diciembre de 2003, libando en flores de bandera española (*Kniphofia uvaria*), buenas noches (*Mirabilis jalapa*), agapantus (*Agapanthus africanus*) y limpia tubo (*Callistemon rigidus*) y en un bebedero para picaflores (J. L. Vidal, com. pers.).

El picaflor gigante habita en la Argentina la prepuna, estepas alto andinas y poblados cordilleranos desde el norte hasta Mendoza y ocasional o circunstancialmente en invierno, llanuras de toda la provincia de Buenos Aires (Narosky e Yzurieta, 2003; De La Peña y Rumboll, 1998). Heynen (1999) comenta que la especie se traslada hacia el este de la cordillera ("Tucumán y Catamarca") durante el otoño y el invierno. El registro más austral en nuestro país corresponde al departamento Ñorquín, provincia

de Neuquén, donde fue registrado el 4 de marzo de 1992 (Babarskas *et al.*, 1996).

En la provincia de Buenos Aires cuenta, hasta la fecha, con sólo cinco registros concretos, cuatro para el nordeste y uno para el sudeste (Narosky y Di Giacomo, 1993); este último, el más cercano a los que ahora citamos, es para Necochea, en el partido homónimo, donde fue observado en el mes de marzo (Fiameni, 1986).

Los registros que ahora presentamos son los primeros para las sierras de Ventania, e indican la presencia de la especie en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires y nos motivan además a continuar relevando el área, para determinar su frecuencia, que parece escasa.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BABARSKAS, M., J. VEIGA y F. FILIBERTO. 1996. Nuevos Registros de Aves para la Provincia de Neuquén. *Revista Nuestras Aves*, 34: 44-46.
- DE LA PEÑA, M. R. y M. RUMBOLL. 1998. *Birds of Southern South America and Antarctica*. Harper Collins Publishers, London, 304 páginas.
- FIAMENI, M. A. 1986. Presencia del Picaflor Gigante en Necochea, Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 10: 14-15.
- HEYNEN, I. 1999. Giant hummingbird (*Patagona gigas*): 632 en Schuchmann, K. L. "Familia Trochilidae (Hummingbirds)": 468-680 en Del Hoyo, J., A. Elliot y J. Sargatal, editores. *Handbook of the birds of the World*. Vol. 5. *Barn-owls to Hummingbirds*. Lynx Edicions, Barcelona.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata - BirdLife International y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.

Recibida: mayo de 2006



NUEVOS REGISTROS DE ESTORNINO PINTO (*Sturnus vulgaris*) PARA EL SURESTE DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS, ARGENTINA

Roberto F. Jensen

Calle 119 N° 1578 departamento 2, (1900), La Plata, Buenos Aires, Argentina.
Grupo FALCO, Reserva Natural Punta Lara, El Coronillo, (1925) La Plata, Buenos Aires, Argentina.
Correo electrónico: totopalito@yahoo.com.ar

El estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) es una especie que tradicionalmente sólo contaba con registros para la provincia de Buenos Aires (Mar de Ajó, Mar del Plata, La Plata y Gran Buenos Aires) y Capital Federal (Pérez, 1988; Di Giacomo *et al.*, 1993; Narosky y Di Giacomo, 1993; Mazar Barnett y Pearman, 2001; Navas, 2002; Narosky e Yzurieta, 2003; Petracci *et al.*, 2004; Isacch e Isaach, 2004; Jensen y Grilli, en prep.). Fue recientemente descubierta en Santa Fe (Navas, 2002; Peris *et al.*, 2006), mientras que en Entre Ríos sólo cuenta con registros documentados para Cerrito y Villa Urquiza, departamento Paraná (Zamorano en Peris, 2006). Mediante esta comunicación se dan a conocer cinco nuevos registros de la especie para Entre Ríos, en el cuadrante sureste de la provincia, cercano a la costa del río Uruguay. Se destaca que corresponden a observaciones en un entorno agro-ganadero, ya que el único antecedente bibliográfico de estas características corresponde al de Petracci *et al.* (2004).

El 30 de octubre de 2000, Juan Ignacio Areta (com. pers.) observó unos 10 individuos volando al costado de la Ruta Nacional N° 12 cercano al puente Paranacito (departamento Islas del Ibicuy), en el sureste provincial. En la Ruta Nacional N° 14, cercano al acceso sur de Gualaguaychú (32°03'S, 58°37'W), departamento Gualaguaychú, el 10 de marzo de 2004, Guillermo Soave (com. pers.) observó entre 80 y 100 ejemplares. El 21 de julio de 2003 y el 7 de abril de 2004 pude observar 9 y 5 individuos respectivamente. En ambas oportunidades los pude ver volando, con su planeo característico, sobre unos sauces en las proximidades de la Ruta Nacional N° 12 y el puente Paranacito (33° 44'S, 58° 51'W), departamento Islas del Ibicuy. El 30 de diciembre de 2007 observé un grupo de unos 250 individuos volando en círculos, de la misma manera que lo hacen antes de entrar en un dormidero, dentro de la ciudad de Gualaguaychú (33°00'S, 58°30'W) departamento homónimo, sin poder precisar el sitio exacto donde pararon. En días posteriores no fueron detectados por las inmediateces. Además de estas observaciones he

encontrado un ejemplar en cautiverio en enero de 2009, dentro de dicha ciudad.

Coincidiendo con Isacch e Isacch (2004), las futuras observaciones deberían dirigirse a establecer si son ejemplares escapados o si la especie está ampliando su área de distribución, ya que a excepción del grupo observado por Soave y de aquel que observé en diciembre de 2007, cabe la posibilidad de que se trate de ejemplares provenientes de cautiverio.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DI GIACOMO, A. G., A. S. DI GIACOMO y M. BABARSKAS. 1993. Nuevos registros de *Sturnus vulgaris* y *Acridotheres cristatellus* en Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 29: 32-33.
- ISACCH, J. P. y J. ISACCH. 2004. Estornino pinto (*Sturnus vulgaris*) en la ciudad de Mar del Plata (provincia de Buenos Aires, Argentina). *Nuestras Aves*, 47: 33.
- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas. Lynx Edicions, Barcelona, 164 páginas.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA, Buenos Aires, 127 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. *Aves Argentinas*. Editorial Vázquez Mazzini, 346 páginas.
- NAVAS, J. R. 2002. Las aves exóticas introducidas y naturalizadas en la Argentina. *Revista Museo Argentino Ciencias Naturales*, 4 (2): 191-202.
- PÉREZ, J. H. 1988. Estornino pinto en la Capital Federal. *Nuestras Aves*, 19: 13.
- PERIS, S., G. SOAVE, A. CAMPERI, C. DARRIEU y R. ARÁMBURU. 2006. Range expansion of the European Starling *Sturnus vulgaris* in Argentina. *Ardeola*, 52 (2): 359-364.
- PETRACCI, F. P., J. V. KASPAR DELHEY, C. H. F. PÉREZ, D. BASANTA, M. V. MASSOLA, M. ZAMORANO y M. FOSATTI. 2004. Nuevos aportes al conocimiento de la distribución y anidación de algunas especies de aves en la Argentina. *Nuestras Aves*, 48: 25-31.

Recibida: junio 2006



ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53:23-24

NUEVOS REGISTROS DEL AGUILUCHO LANGOSTERO (*Buteo swainsoni*) PARA EL NORDESTE DE LA PROVINCIA DE MENDOZA, ARGENTINA

Roberto Pereyra Lobos y Leonardo Muñoz

Departamento de Áreas Naturales Protegidas. Dirección de Recursos Naturales Renovables. Boulogne sur mer s/n Parque General San Martín (5500) Mendoza, provincia de Mendoza. Correo electrónico: pereyralobos@yahoo.com.ar

En esta nota presentamos nuevos avistajes de aguilucho langostero (*Buteo swainsoni*) registrados entre noviembre y febrero de los años 2004-2005 y 2005-2006 en cuatro sitios del departamento Lavalle, provincia de Mendoza, Argentina:

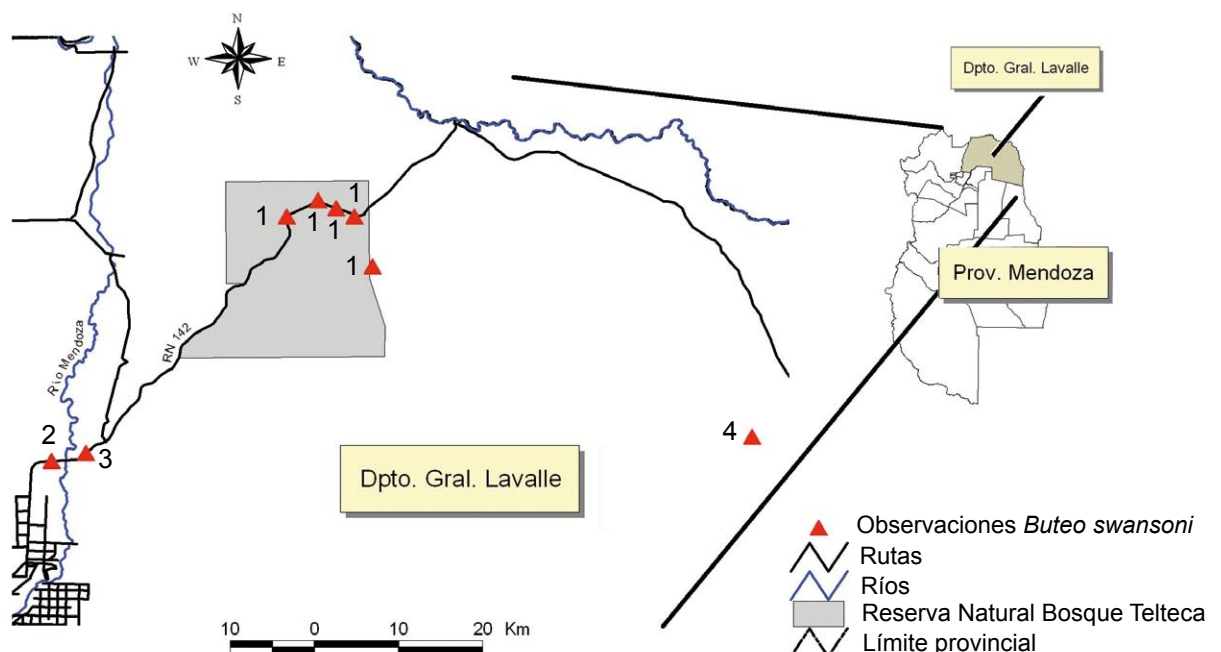
1. Ruta Nacional 142, Reserva Natural Bosques Telteca (32° 23' S, 67° 54' O) (Figura 1, punto 1) declarado Sitio prioritario para la conservación de las aves (Pescetti, E. en A. S. Di Giacomo, 2005). Esta zona corresponde a la Provincia fitogeográfica del Monte, con estepas de arbustos de Zigofiláceas (*Larrea* sp.), la estepa edáfica de halófitas y un estrato arbóreo de tipo edáfico azonal dominado por algarrobo (*Prosopis flexuosa*) (Villagra *et al.*, 2002). La fisonomía de este ambiente es la de un bosque muy abierto, llegando a superar a veces los 10 metros de distancia entre copas (Álvarez, 2002). Los aguiluchos

fueron observados casi a diario, en grupos generalmente de hasta cinco individuos, tanto volando como posados sobre algarrobos.

2. La Asunción (32° 34' S, 68° 16' O) (Figura 1, punto 2). Esta es un área similar a la anterior pero con estepas halófitas dominantes y mucho más empobrecida por efecto de modificaciones humanas. En este sitio se los observó generalmente posados sobre alambrados y en algunos casos sobre árboles secos que les servían de percha.

3. Inmediaciones del río Mendoza (32° 35' 29.9'' S, 68° 18' 12.5'' O) (Figura 1, punto 3), posados sobre alambrados de la Ruta Nacional N° 142. Esta área antropizada corresponde al límite entre el secano y el oasis del departamento Lavalle. Se los observó cazando insectos en el suelo.

Figura 1. Sector del departamento Lavalle (Mendoza, Argentina) con ubicación de las localidades con registros del aguilucho langostero.





4. El Retamo (32° 33' S, 67° 25' O) (Figura 1, punto 4). Sitio cercano al río Desaguadero, con una vegetación similar a la observada en la Reserva Telteca pero con algarrobos de menor porte y con mayor presencia de estepa arbustiva halófito. Se observaron individuos volando en grupos y posados sobre algarrobos generalmente secos.

El aguilucho langostero es una especie migratoria que cría en Norteamérica y pasa el invierno boreal en Sudamérica, principalmente en las provincias del centro de la Argentina (England *et al.*, 1997). Mencionada para Cuyo por Fontana (1908), aunque sin precisar localidad. Roig (1965) la cita para el departamento Santa Rosa y como ocasional para el este provincial. Con estos nuevos datos aportados se amplía el número de observaciones para la provincia de Mendoza y se dan a conocer los primeros registros para el departamento Lavalle. La presencia de la especie durante dos temporadas estivales parece indicar que el aguilucho langostero podría ser un residente estival del nordeste mendocino.

Agradecemos a José H. Sarasola por las sugerencias a este trabajo y a Flavio Martínez por la ayuda en la elaboración del mapa.

BIBLIOGRAFÍA CITADA:

- ÁLVAREZ, J. A. 2002. Estructura forestal y estado de conservación del bosque de algarrobos (*Prosopis flexuosa*) del noreste de la Provincia de Mendoza y su aplicación al manejo. Tesis de Grado. Universidad de Congreso, 67 páginas.
- ENGLAND, A. S., M. J. BECHARD y C. S. HOUSTON. 1997. Swainson's hawk (*Buteo swainsoni*) en A. Poole y F. Gill (editores), "The birds of North America": 1-28. The Academy of American Ornithologists Union. Washington, DC.
- FONTANA, J. L. 1908. Enumeración Sistemática de las aves de la Región Andina (Mendoza, San Juan, La Rioja y Catamarca). Escuela Nacional de Industrias Químicas de San Juan. Buenos Aires, 16 páginas.
- PESCETTI, E. 2005. Reserva Forestal Florística y Faunística Bosques Telteca. En A. S. Di Giacomo (editor). Áreas importantes para la conservación de las Aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la Biodiversidad: 267-269. Temas de naturaleza y conservación 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 514 páginas.
- ROIG, V. 1965. Elenco Sistemático de los Mamíferos y Aves de la provincia de Mendoza. Notas sobre su distribución geográfica. Boletín de Estudios Geográficos, 49 (12): 175-227.
- VILLAGRA, P. E., M. A. CONY, N. G. MANTOVÁN, B. E. ROSSI, M. M. GONZÁLEZ LOYARTE, R. VILLALBA y L. MARONE. 2004. Ecología y manejo de los algarrobales de la provincia Fitogeográfica del Monte: 1-32 en M. F. Arturi, J. Frangi y J. Goya (editores) "Ecología y manejo de Bosques Nativos de Argentina". Editorial Universidad Nacional de la Plata.

Recibida: junio de 2006



PRIMER REGISTRO DE ATAJACAMINOS COLUDO (*Macropsalis forcipata*) PARA CORRIENTES, ARGENTINA

Javier Heredia¹ y Chantal de la Fourniere²

¹Ecosistemas Argentinos, javierheredianatu@yahoo.com.ar

²Escuela Argentina de Naturalistas, chantal@ccc.uba.ar

El atajacaminos coludo (*Macropsalis forcipata*) habita selvas del sudeste de Brasil y nordeste argentino (Sick, 1993; Mazar Barnett y Pearman, 2001; Narosky e Yzurieta, 2003). En Brasil, su distribución se extiende desde Espirito Santo y Minas Gerais hacia Río de Janeiro, Sao Paulo, Paraná, hasta Río Grande do Sul (Sick, 1993). En la Argentina, hasta el momento fue registrado únicamente en la provincia de Misiones (Narosky e Yzurieta, 2003) señalado inicialmente para Dos de Mayo (Olrog, 1973) y luego en Mesa Redonda (Nores e Yzurieta, 1982). Luego, se suma una mención para Montecarlo de H. Foerster (1989, com. pers. en JC Chebez, 1994). En Mesa Redonda tiene varios registros posteriores hasta 2002 (Chebez, 1994; M. Pearman, *in litt.*). Chebez (1996) lo incluye para cuatro departamentos de dicha provincia. Entre Mesa Redonda y San Pedro aún se lo observa desde 2001 (M. Pearman, com. pers.; A Bodrati *et al.* 2005a). También, en los últimos años, cuenta con registros en el Parque Provincial Moconá y varias localidades nuevas (M. Pearman, com. pers.; Bodrati y Cockle, 2005a y b; Bodrati *et al.* 2005a y b).

El 5 de octubre de 2005 al atardecer observamos dos atajacaminos coludos machos en la Reserva Tres Cerros (30° 00' S, 57° 23' O), ubicada a 70 kilómetros al norte de la ciudad de Paso de los Libres (departamento San Martín, Corrientes). El ambiente allí se componía de unas 80 hectáreas de dunas con escasa vegetación, dominada por coronillo (*Scutia buxifolia*), mataojos (*Pouteria salicifolia*), ñangapirí (*Eugenia repanda*) y algunas mirtáceas. La superficie del terreno no presentaba desniveles importantes, elevándose no más de cinco metros sobre el nivel del arroyo Juan Ascencio, cuyas aguas vierten sobre el río Uruguay. Cerca de la desembocadura del arroyo encontramos selva en galería hacia el oeste y pastizales de inundación hacia el oriente. Los bosques marginales del arroyo representan la formación característica paranaense, con un dosel emergente de 15 a 20 metros de altura y especies como el timbó (*Enterolobium contortisiliquum*), las palmeras pindó (*Syagrus romanzoffiana*) y yatay (*Syagrus yatay*), el ñangapirí y el guayabo blanco (*Eugenia repanda* y *E.*

uruguayensis, respectivamente), el tala (*Celtis tala*), y un sotobosque diverso.

Ambos individuos fueron observados simultáneamente en vuelo. El primer macho se desplazaba planeando a menos de dos metros del suelo, luego posó sobre la vegetación baja. Al cabo de unos cinco minutos se alejó hacia el bosque cercano. Las timoneras externas del mismo "colgaban" en forma llamativa.

El segundo macho se encontraba a una distancia mayor, volando a unos cuatro metros del suelo. En el aire y al igual que la primera observación, se apreciaban claramente las rectrices, plumas de considerable longitud que en el caso del macho de esta especie restan cualquier posibilidad de confusión con el atajacaminos tijera (*Hydropsalis torquata*). Estas observaciones, si bien fueron de poca duración, podrían insinuar que se trataba de dos machos en despliegues territoriales.

Nuestro registro en la provincia de Corrientes se halla a unos 400 km al sudoeste del más austral conocido hasta la fecha para Misiones. Esto nos hace pensar primero en una posible expansión de la distribución de la especie hacia el sur. De todos modos nos inclinamos a creer que en estas reservas aisladas aún se conservan especies como el atajacaminos coludo, demostrando la importancia de seguir creando unidades de conservación de fragmentos naturales en la región.

Agradecemos a la Fundación Hábitat y Desarrollo, que organizó la expedición y a su trabajo de monitoreo de las reservas a su cargo. A Juan Klavins y Alejandro Brodati, por correcciones, sugerencias y lectura crítica del manuscrito. A Mark Pearman, Gustavo Aparicio y a Juan Carlos Chebez.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BODRATI, A. y K. COCKLE. 2005a. Alta cuenca del arroyo Alegría. En A. S. Di Giacomo (editor), Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios de la biodiversidad: 290-292. Temas de Naturaleza y Conservación 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 514 páginas.
- BODRATI, A. y K. COCKLE. 2005b. Parque Provincial Cruce Caballero. En A. S. Di Giacomo (editor), Áreas importantes para la conservación de las aves en Ar-



- gentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad: 313-315. Temas de Naturaleza y Conservación 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 514 páginas.
- BODRATI, A., K. COCKLE y G. CAPUZZI. 2005a. San Pedro. En A. S. Di Giacomo (editor), Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad: 294-297. Temas de Naturaleza y Conservación 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 514 páginas.
- BODRATI, A., K. COCKLE, V. MATUCHAKA y C. MADDERS. 2005b. Reserva de Biósfera Yabotí. En A. S. Di Giacomo (editor), Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad: 300-302. Temas de Naturaleza y Conservación 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 514 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies Argentinas en Peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En J. C. Chebez, "Fauna Misionera": 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas.
- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las Aves Argentinas. Lynx Editions, Barcelona, 164 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vazquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.
- NORES, M. y D. YZURIETA. 1982. Observaciones sobre *Muscipipra vetula* (Lichtenstein) y *Macropsalis forcipata* (Nitzsch) (Aves: Tyrannidae y Caprimulgidae) en el este de Misiones, Argentina. Historia Natural, 2: 161-163.
- OLROG, C. 1973. Dos adiciones a la avifauna argentina. Neotrópica XIX (60): 145-146. La Plata.
- SICK, H. 1993. Birds in Brazil. A natural history. Princeton University Press, Princeton, New Jersey.

Recibida: mayo de 2006

Revista Nuestras Aves, 53:26

NUEVO REGISTRO DEL ÁGUILA PESCADORA (*Pandion haliaetus*) PARA LA PROVINCIA DE MENDOZA, ARGENTINA

Roberto Pereyra Lobos y Ricardo Yacante

Dirección de Recursos Naturales Renovables. Departamento de Áreas Naturales Protegidas. Boulogne Sur Mer s/n. Parque General San Martín. Provincia de Mendoza. Correo electrónico: pereyralobos@yahoo.com.ar

El águila pescadora (*Pandion haliaetus*) es una especie migratoria que llega a la Argentina en primavera-verano, procedente de América del Norte (Blake, 1977; Meyer de Schauensee, 1982; Saggese *et al.*, 1996). Para la provincia de Mendoza se conoce la cita de Baigorria (1999) quien la avistó en el Dique Los Reyunos en el departamento San Rafael.

Los nuevos registros que se presentan son para el Dique El Carrizal, ubicado 190 km al norte de la cita anterior. Su margen oriental corresponde al departamento Rivadavia, mientras que el occidental al departamento Luján de Cuyo. El Carrizal regula las aguas del río Tunuyán, tiene 15 km de largo por casi 5 de ancho y cubre una superficie de 3.147 hectáreas. Desde 1998 hasta el año 2000, se observaron dos ejemplares en la desembocadura del río Tunuyán al embalse. Era frecuente verlas pescar al mediodía. Es de destacar que en la temporada 1998 y 1999 se observó un ejemplar que no migró y que pasó todo

el invierno en el murallón del Dique desde donde pescaba.

Este es el segundo registro del águila pescadora para la Provincia de Mendoza.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BAIGORRIA, J. 1999. Registro del Águila Pescadora (*Pandion haliaetus*) en la Provincia de Mendoza. Nuestras Aves, 40: 9.
- BLAKE, E. 1977. Manual of neotropical birds. Vol.1, University of Chicago Press, 674 páginas.
- MEYER DE SCHAUSENSEE, R. 1982. A guide to the birds of south America. Intercollegiate Press Inc. Philadelphia, 498 páginas.
- SAGGESE, M., S. KRAPOVICKAS, E. HAENE y E. DE LUCCA. 1996. Presencia del Águila Pescadora (*Pandion haliaetus*) en la Argentina y Uruguay. El Hornero, 14 (3):44-49.

Recibida: agosto 2006



ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53:27-28

**PRIMER REGISTRO DE MUERTE POR CAUSA NO ANTRÓPICA
DE UN PICHÓN DE ÁGUILA CORONADA (*Harpyhaliaetus coronatus*),
EN EL DESIERTO DE LAVALLE, PROVINCIA DE MENDOZA, ARGENTINA**

Roberto Pereyra Lobos, Leonardo Muñoz, Ramiro Rodríguez y Santiago Mayorga

Departamento de Áreas Naturales Protegidas. Dirección de Recursos Naturales Renovables. Boulogne Sur Mer s/n Parque General San Martín. Capital (5500) Mendoza. Correo electrónico: pereyralobos@yahoo.com.ar

En la bibliografía del águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) hay referencias de la muerte de adultos por origen antrópico (De Lucca, 1992 y 1993; Maceda, 2001; Maceda *et al.*, 2003 y 2005; Pereyra Lobos, 2004;

Salvador *et al.*, 2006) pero no hay antecedentes del fallecimiento natural de un pichón.

La observación que se da a conocer se realizó durante un monitoreo dentro del marco del pro-



Ejemplar de algarrobo donde se aprecia el nido de águila coronada. Reserva Natural Telteca, Lavalle, Mendoza. Dario Fernández Bellon.



grama de investigación de biología reproductiva y alimenticia de la especie que se lleva adelante desde el año 2001 en la Reserva Natural Bosques Telteca, en el desierto de Lavalle, provincia de Mendoza, República Argentina.

El nido fue identificado dentro del programa como T3-n1 (Territorio 3-nido1) y se encontraba sobre un algarrobo (*Prosopis flexuosa*) de 12 metros de altura y de 0,83 m de diámetro. Estaba ubicado a 10,71 m de altura y era una plataforma ovoide de 1,52 por 1,15 m, la profundidad del nido era de 0,18 m y el alto de 0,53 m. Las observaciones del nido se realizaban dos veces por semana desde la incubación, el pichón eclosionó alrededor del 15 de diciembre de 2001.

El 5 de enero de 2002, un viento fuerte que alcanzó ráfagas de más de 90 km por hora derribó al pichón del nido ocasionándole la muerte, siendo luego consumido en el suelo por carroñeros. Del pichón sólo encontramos plumas, uñas y algunos huesos que fueron colectados para su posterior análisis.

Pudimos observar que varios nidos de otras aves también habían sido afectados por el viento, y algunos árboles viejos o parte de ellos se encontraban caídos.

Este es el primer registro de muerte (por causa no antrópica) en un pichón de esta especie.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DE LUCCA, E. R. 1992. El Águila Coronada en San Juan (*Harpyhaliaetus coronatus*). *Nuestras Aves*, 26: 25.
- DE LUCCA, E. R. 1993. El Águila Coronada. *Nuestras Aves*, 29: 14-17.
- MACEDA, J. J. 2001. Nuevas citas del Águila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) para la provincia de La Pampa. *Nuestras Aves*, 41:27-28.
- MACEDA, J. J., J. H. SARASOLA y M. E. PESSINO. 2003. Presas consumidas por el Águila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) en el límite sur de su rango de distribución en Argentina. *Ornitología Neotropical*, 14: 419-422.
- MACEDA, J. J., J. H. SARASOLA, R. PEREYRA LOBOS, M. SANTILLÁN y M. REYES. 2005. Evidencia de persecución humana como causa de mortalidad para el Águila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) en Argentina. Página 121. Libro de resúmenes. XI Reunión Argentina de Ornitología. Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Buenos Aires, Argentina.
- PEREYRA LOBOS, R. 2004. Nuevos registros de Águila Coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) para la provincia de Mendoza. Argentina. *Nuestras Aves*, 47: 25-26.
- SALVADOR, V., M. SANTILLÁN, R. PEREYRA LOBOS, J. J. MACEDA, J. H. SARASOLA, J. J. NEGRO, L. BRAGAGNOLO, M. GALMES, V. PERETTI y M. REYES. 2006. Mortalidad de grandes águilas por tendidos eléctricos en el centro de Argentina. Libro de Resúmenes. Página 70. II Congreso de Rapaces Neotropicales/II Neotropical Raptor Conference. Misiones, Argentina.

Recibida: julio 2006



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53:29-30

NUEVOS APORTES SOBRE LA COLONIZACIÓN AUSTRAL DEL PEPITERO VERDOSO (*Saltator similis*) EN LAS PROVINCIAS DE BUENOS AIRES Y ENTRE RÍOS, ARGENTINA

Alejandro Bodrati¹ y Enrique Sierra²

¹Los Ceibos 1.695, (1607) Villa Adelina, provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: alebodrati@yahoo.com.ar

²Caroni 55, (2930) San Pedro, provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: kikesierra@yahoo.com.ar

La distribución conocida del pepitero verdoso (*Saltator similis*) abarca el noreste argentino con registros hasta el sur de Entre Ríos y Santa Fe (Abadie, 1988; De la Peña, 1997). En los últimos años cuenta con una serie de observaciones en el nordeste de la provincia de Buenos Aires (Fernández, 1991; Bodrati *et al.*, 2001).

Nuevos avistajes de una especie en una determinada región pueden representar marcos históricos de una expansión de un área de distribución geográfica originaria (Alvarenga, 1990). El pepitero verdoso fue registrado por primera vez para el sur de Entre Ríos y norte de Buenos Aires hacia fines de la década de 1980 y principios de la siguiente (Abadie, 1988; Fernández, 1991; Narosky y Di Giacomo, 1993).

En la provincia de Buenos Aires posteriormente se obtuvieron registros para distintas localidades que abarcan una amplia área del nordeste provincial donde, hasta ese momento, su presencia parecía ocasional o muy esporádica (Bodrati *et al.*, 2001).

BUENOS AIRES

Presentamos una serie de registros que parecerían apoyar la idea de que el pepitero verdoso en los últimos años se ha establecido en varios puntos del este bonaerense ampliando su distribución conocida:

1a) La localidad de Vuelta de Obligado (33°36'S, 59°49' W), en el km 299 del río Paraná, fue estudiada entre los años 1990 y 2005 (Bodrati *et al.*, 2005; Bodrati *et al.*, 2006) lo que permitió incluirla dentro del programa de AICAS (Di Giacomo, 2005). La especie fue registrada por primera vez en 1994 (Bodrati *et al.*, 2001). Sin embargo, su presencia comenzó a ser regular hacia fines de la década de los noventa, siendo estable desde el año 2000 hasta la actualidad. A partir de ese año fue registrado en todas las visitas a esa área. En diversas ocasiones, distintos observadores la documentaron en la zona, y aquí presentamos sólo algunos de los registros conseguidos en esa localidad:

1b) E. Mérida, A. y G. Bodrati, y E. Sierra detectan dos ejemplares el 16 de abril de 2000 en el bosque del Camping Municipal de Vuelta de Obligado.

1c) El 23 de diciembre de 2001, los mismos observadores junto a K. Cockle y A. Pérez observan

y detectan por sus voces a tres individuos vocalizando en actitud territorial en distintos puntos de la barranca.

1d) El 14 de noviembre de 2002, E. Sierra y A. Capdevielle observaron dos ejemplares vocalizando en la parcela privada de la Estancia Río Paraná, lindante con el ejido urbano de la localidad, en el sector de amortiguación de la Reserva Vuelta de Obligado.

Presentamos también registros de sectores de islas del Delta y los partidos de Ramallo, San Pedro y Campana:

2) El 24 abril de 1999, en la Nueva Isla San Pedro (33°39'S, 59°38' W), km 274,5 del río Paraná, frente al Puerto de San Pedro. E. Sierra observó un ejemplar junto a pepiteros grises (*Saltator coerulescens*) y un grupo de cardenillas (*Paroaria capitata*) juveniles. El ambiente se componía de bosques de sauce criollo y americano y alisos de río junto a bajos inundables con predominio de juncales y carrizales.

3) El 20 de septiembre de 1999, E. Sierra encontró un ejemplar cautivo en el camping "Cantando en el Río" (33°39'S; 59°43' W), 4 km al noroeste de la ciudad de San Pedro, sobre la costa del riacho homónimo. La persona que lo capturó nos refirió que fue atrapado junto a pepiteros grises en la zona y nos comentó que ambas especies son comunes en la zona. Para esta persona las dos especies son comunes. Otras aves capturadas para su venta a turistas eran cardenales (*Paroaria coronata*), varios corbatitas comunes (*Sporophila caerulescens*) y dominós (*Sporophila collaris*). La vegetación en la cresta de la barranca se compone de cortinas forestales, de frutales, de eucaliptos y pinos; también mora de papel y olivo. En el pie existen parches de vegetación nativa con tala (*Celtis tala*) y espinillo (*Acacia caven*). En la ribera del valle de inundación del riacho crecen sauces.

4a) El 28 de junio de 2003, un individuo fue observado por D. Monteleone (*in litt.*) desde el mirador "Guardianes de la Barranca", de la Reserva Natural Otamendi, partido de Campana (34°13' S 58° 51' W), km 86 del río Paraná de las Palmas.

4b) En la misma área protegida, Ignacio Roesler observó y documentó por medio de grabaciones a una



ARTICULOS

pareja de este pepitero hacia fines de noviembre de 2003 también en la zona de la barranca, al comienzo del mismo sendero. Esta pareja fue grabada mientras realizaban respuestas al playback. La especie no fue incluida para esta unidad de conservación, considerada como AICA (ver Haene y Di Giacomo, 2005; Babarskas *et al.*, 2003).

5) El 14 de mayo de 2006, en la Isla 2 de Oro (33° 41' S 59° 37' W). Un solo ejemplar fue observado por E. Sierra cuando se desplazaba sobre los juncos de la ribera del canal de acceso al Puerto de San Pedro, en el km 274 del río Paraná.

6) El 25 de octubre de 2005, E. Sierra detecta un ejemplar por sus vocalizaciones en los bajos de la Estancia "El Castillo", propiedad de la familia Obligado, partido de Ramallo (33° 33' S, 59° 52' W).

7) El 16 de enero de 2008, E. Mérida observó un individuo de esta especie en el arenal del centro de la Isla Martín García (34° 11' S 58° 15' W). El individuo fue observado en árboles que rodean el arenal y poco después fue grabado en un bosquecillo de tembetarí (*Fagara* sp.). Dos días más tarde, E. Mérida oyó las vocalizaciones de un individuo desde la pista de aterrizaje en el área intangible de la isla. La especie no contaba con registros para la Isla Martín García (ver Narosky y Di Giacomo, 1993; Bodrati, *et al.* 2001).

ENTRE RÍOS

1) El 25 de junio de 2005, E. Sierra y S. Martínez observaron hasta cuatro individuos en las Islas Lechiguanas, departamento Gualeguay (33° 41' S, 59° 28' W), en el km 248 del río Paraná frente a la sección Islas del Baradero, provincia de Buenos Aires. Los individuos se alimentaban de grasa colgada en un galpón junto a pepiteros grises y varilleros negros (*Agelasticus cyanopus*). Según los lugareños la presencia del pepitero verdoso es habitual y le dan el nombre de "chiviro". Los comentarios de estas personas señalan que son perjudiciales para las plantaciones de tomates, cuando éstos maduran, por lo que tratan de espantarlos. Además consideran equivocadamente que el pepitero verdoso es el macho del pepitero gris (*Saltator coerulescens*). El ambiente de este sitio es de sauzales (*Salix* spp.), rodeados por pastizales inundables y carrizales.

En base al seguimiento que se ha realizado en los últimos 15 años en la región (ver Bodrati *et al.*, 2006), creemos que el pepitero verdoso se ha establecido en el sector noreste de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, sus poblaciones parecen ser aún de baja densidad, exceptuando algunas localidades como Vuelta de Obligado. En esta última, su abundancia

es comparable a la del pepitero gris y actualmente es mayor su densidad, que las del hoy raro pepitero de collar (*Saltator aurantirostris*).

Agradecemos a Sergio Martínez, Emilse Mérida, Carlos Ferrari, Ignacio Roesler y a Diego Monteleone por la información suministrada, y a la Prefectura Campana y Prefectura San Pedro, especialmente al sub oficial ayudante Alberto Bartolomei por su permanente colaboración.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABADIE, E. 1988. Observaciones sobre aves del sur de Entre Ríos. *Nuestras Aves*, 15: 9-10.
- ALVARENGA, H. M. F. 1990. Novos registros e expansões geográficas de aves no leste do estado de São Paulo, Brasil. *Ararajuba*, 1: 115-117.
- BABARSKAS, M., E. HAENE y J. PEREIRA. 2003. Aves de la Reserva Natural Otamendi, en HAENE, E, y J. PEREIRA, (editores), "Fauna de Otamendi. Inventario de los animales vertebrados de la Reserva Natural Otamendi, Campana, Buenos Aires, Argentina". *Temas de Naturaleza y Conservación* 3: 1-192. Aves Argentinas/AOP, Buenos Aires.
- BODRATI, A., C. FERRARI, E. BORDÓN, D. NOVOA y R. ROMERO HUERGO. 2001. El pepitero verdoso (*Saltator similis*) en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 41: 29.
- BODRATI A, E. MÉRIDA y E. SIERRA. 2005. Vuelta de Obligado. En A. S. Di Giacomo (editor), *Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad*: 37-38. *Temas de Naturaleza y Conservación* 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 514 páginas.
- BODRATI, A, E. MÉRIDA, G. BODRATI y E. SIERRA. 2006. Avifauna del talar de Vuelta de Obligado y de sus ambientes contiguos. San Pedro, Provincia de Buenos Aires, Argentina. En E. Mérida y J. Athor (editores), "Tales bonaerenses y su conservación": 117-124. *Fundación de Historia Natural "Félix de Azara"*, Buenos Aires, 259 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. *Monografías L.O.L.A. N° 15*, 126 páginas.
- DI GIACOMO, A. S. (editor). 2005. *Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad. Temas de Naturaleza y Conservación* 5: 1-514. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, H. G. 1991. Nuevas aves para la provincia de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 24: 26.
- HAENE, E. y A. S. DI GIACOMO. 2005. Reserva Natural Otamendi, Reserva Provincial Río Luján y alrededores. En A. S. Di Giacomo (editor), *Áreas importantes para la conservación de la biodiversidad*: 39-41. *Temas de Naturaleza y Conservación* 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 514 páginas.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: distribución y estatus. *Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA*. Buenos Aires, 127 páginas.

Recibida: julio 2006



PICAFLOR COMETA (*Sappho sparganura*), PICAFLOR RUBÍ (*Sephanoides sephanioides*) Y PICAFLOR GARGANTA BLANCA (*Leucochloris albicollis*) EN ROSARIO, PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA

César Alejandro Giarduz

Ricardo Gutiérrez 320 (2000) Rosario, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: hebipack@citynet.net.ar

Se comenta el hallazgo de picaflor cometa (*Sappho sparganura*), picaflor rubí (*Sephanoides sephanioides*) y picaflor garganta blanca (*Leucochloris albicollis*), visitando libadores de picaflores situados en el patio de una casa (32°52'49.1" S, 60°41' 21.5" O), del barrio La Florida de Rosario, departamento homónimo, provincia de Santa Fe. Dicho barrio, próximo al río Paraná, se caracteriza por poseer una abundante arboleda. Los libadores son mantenidos, desde hace cinco años y son visitados frecuentemente por picaflor común (*Chlorostilbon aureoventris*) y picaflor bronceado (*Hylocharis chrysura*). La proporción de agua y azúcar utilizada en los mismos es de 1+3 (una parte de azúcar más tres partes de agua).

Picaflor cometa (*Sappho sparganura*)

El 3 de mayo de 2006, apareció lo que creí en un principio que se trataba de una hembra de picaflor cometa en el jardín de mi casa. El ejemplar poseía la cola algo corta, los vexilos externos ventrales de las timoneras blancos, el lomo apenas tonalizado de carmín, y el ápice de las timoneras negro, lo cual permite concluir que era un macho joven. Visitó continuamente el lugar, permaneció gran parte del día alimentándose en los comederos, vocalizando y posándose en árboles próximos. Fue fotografiado en varias ocasiones.

El 10 de junio del mismo año fue observado por Martín Manassero y Horacio Luna en el mismo domicilio. Este individuo permaneció en la zona hasta mediados de septiembre. Durante la primavera y el verano de ese año el individuo no volvió a ser visto.

A principios de junio de 2007 aparece un ejemplar macho adulto. Su actitud hacia los libadores (de extrema confianza) y la rapidez con que tomó posesión de su territorio, además de observar en fotos del año anterior la existencia de una mancha negra gular, hace sospechar que se trata del mismo individuo que visitó el lugar el año pasado.

Esta especie se distribuye por las sierras y cordones montañosos de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, La Rioja, San Juan, Mendoza,

Córdoba, San Luis, Neuquén y ocasionalmente llega a La Pampa y Buenos Aires (De la Peña, 1999). En Santa Fe, tiene una cita para el departamento 9 de Julio (Giai, 1950). Este dato se considera antiguo y requeriría ser confirmado con citas modernas (De la Peña, 1997). En Buenos Aires tiene pocos registros (Pereyra, 1938; Barrios *et al.*, 1992). Realizaría desplazamientos irregulares hacia el este, durante el otoño e invierno (Olrog, 1979).

Picaflor rubí (*Sephanoides sephanioides*)

Desde el 6 de junio de 2006, un macho visitó los libadores de la casa, por varios días consecutivos, en forma esporádica (ver fotos).

Los días 19 y 28 de agosto del 2007 se observa nuevamente un individuo de esta especie realizando vuelos a muy poca altura (aparentemente cazando insectos) pero sin libar de los bebederos.

La especie se distribuye por el sudoeste del país, habitando el bosque andino patagónico y sus márgenes, desde Mendoza hasta Tierra de L Fuego, realizando desplazamientos hacia el este, durante el invierno, hasta Córdoba y Buenos Aires (De la Peña, 1999). No tendría citas para Santa Fe (De la Peña, 1997, 1999 y 2006). En Buenos Aires, es ocasional y tiene pocas citas (Narosky y Di Giacomo, 1993), el registro publicado más reciente correspondería a la localidad de Carhué, partido de Adolfo Alsina, realizado en julio de 1998 (Maugeri, 2002).

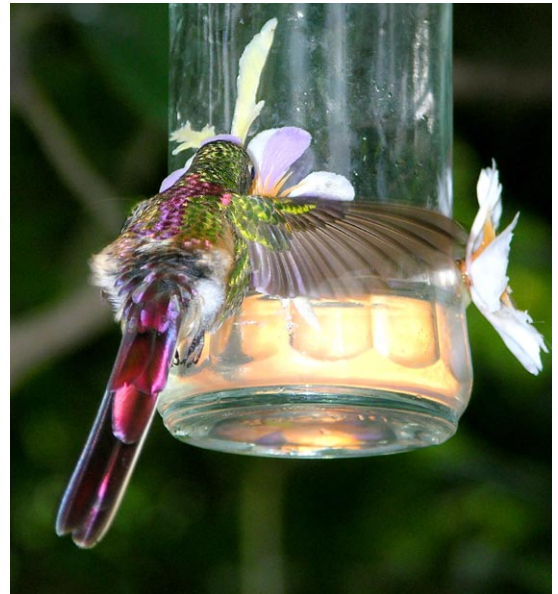
Picaflor garganta blanca (*Leucochloris albicollis*)

Desde mayo de 2007, visita regularmente los alimentadores un ejemplar de picaflor garganta blanca. Lo hace en horas tempranas de la mañana y en el ocaso, coincidentemente con el horario en que no está el picaflor cometa. Al mismo tiempo aparece un picaflor bronceado, con el cual no hay disputas. Pudo ser fotografiado. Si bien se halla dentro de su área de distribución es la primera vez que lo observamos en esta zona.

Se distribuye en Misiones, Chaco, Corrientes, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires (De la Peña, 1999),



ARTICULOS



Las dos fotos superiores muestran el ejemplar macho de picaflor cometa juvenil observado en mayo de 2006. Foto izquierda: Raquel Morales, foto derecha: César Giarduz.



Estas tres imágenes ilustran el ejemplar que se acercó a los libadores en junio de 2007. Fotos: Raquel Morales.

además La Pampa (Chebez *et al.*, 1998). En Santa Fe fue observado en Villa Gobernador Gálvez por M. Manassero y H. Luna. Raro, se desconoce su residencia y nidificación local (De la Peña, 2006, Manassero *et al.*, 2006).

En todos los casos se observa gran agresividad del picaflor cometa hacia las otras especies de picaflores.

Cuando éste se encuentra en la zona de libadores las otras especies están ausentes y si alguna aparece, el primero las ahuyenta con una larga persecución.

Se agradece a Martín Manassero y Horacio Luna, por sus comentarios y facilitar bibliografía. También a Alejandro Bodrati, por sus aportes.



> ARTICULOS



En las dos fotos superiores, macho de picaflor rubí, especie característica del Bosque Andino Patagónico, fotografiado en Rosario. Foto izquierda: Raquel Morales, foto derecha: César Giarduz. A la derecha, picaflor garganta blanca. Foto: Raquel Morales

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BARRIOS, I., H. POVEDANO Y F. N. MOSCHIONE. 1992. Nuevas aves para la Reserva de Punta Lara III. Garganchillo, 12: 10-11.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los parques nacionales de la Argentina. Monografía LOLA, 12. Buenos Aires, 126 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. L.O.L.A. Monografía N° 15. Buenos Aires, 126 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. L.O.L.A. Monografía N° 18. Buenos Aires, 244 páginas.
- GIAI, A. 1950. Notas de viajes. El Hornero, 9 (2): 121-164.
- MANASSERO, M.; H. LUNA y L. ACQUAVIVA. 2006. Nuevos registros de aves para Santa Fe, Argentina. Parte II. Nuestras Aves, 51: 29-31.
- MAUGERI, F. G. 2002. Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Nuestras Aves, 44: 16-19.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.
- PEREYRA, J. A. 1938. Aves de la zona ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires. Memorias del Jardín Zoológico de La Plata, 9: 1-304.

Recibida: julio de 2006



USURPACIÓN DE UN NIDO DE PÁJARO CARPINTERO REAL COMÚN (*Colaptes melanochloros*) POR ÑANDAY (*Nandayus nenday*)

Diego Gustavo Ferrer

Reserva Ecológica de Vicente López, Calle Paraná y el Río de la Plata (1636) La Lucila, Vicente López, Provincia de Buenos Aires.
Correo electrónico: dgf_info@yahoo.com.ar

El 23 de junio de 2006, en la Reserva Ecológica de Vicente López, partido homónimo, provincia de Buenos Aires, observamos el enfrentamiento entre una pareja de carpintero real común (*Colaptes melanochloros*) y otra de ñanday (*Nandayus nenday*). Ambas disputaban el hueco que habitaban los primeros. El tiempo estimado de la observación fue de unos veinte minutos.

Alrededor del mediodía, vimos en vuelo a un ejemplar de ñanday perseguido de cerca por un carpintero real común. Al mismo tiempo, otro ñanday parado en la rama de un árbol de mediano porte era vigilado por otro carpintero, ubicado en una rama opuesta. El ñanday se acercó lentamente a un hueco natural en el tronco, lo que provocó la reacción inmediata del carpintero que lo vigilaba. Éste, que ya se encontraba realizando vocalizaciones de alerta, se lanzó en vuelo corto, comenzando así otra persecución similar a la observada anteriormente.

Luego de varios minutos, regresó uno de los ñanday al hueco que sin duda constituía el sitio para anidar de los carpinteros. Realizó unos movimientos rápidos para inspeccionar en su interior, introdujo su cabeza y luego el resto del cuerpo. En esos momentos llegó uno de los carpinteros, que posado en un palo amarillo (*Terminalia australis*) cercano, miraba el accionar del ñanday.

Para aquel entonces, los otros dos ejemplares que se encontraban en vuelo aún continuaban enfrentados, ya que en repetidas ocasiones el ñanday trató de establecerse sin suerte en una rama cercana al nido, siendo asediado en todo momento por su perseguidor, con vuelos cortos amenazantes pero sin una agresión directa, constituyendo una conducta de defensa muy similar a la del carpintero oliva manchado (*Veniliornis spilogaster*) descrita por López Lanús y Rodríguez Goñi (2004).

La persecución terminó cuando el otro individuo de ñanday pudo posarse finalmente en la rama pretendida y allí se quedó hasta el final de la observación, produciendo su fuerte y característico "kra..." junto a su compañero en el interior del nido, asomando su cabeza constantemente. Minutos más tarde, el carpintero que observaba la escena en el palo amarillo abandonó el lugar al igual que su pareja.

Cabe destacar que el ñanday, integrante de la familia de los Psittacidae, suele verse en grupos de 8 a 12 individuos, aunque en ocasiones forman grandes bandadas (Zelaya y Pérez, 1998). Es un ave del norte del país que se encuentra en los últimos años en la provincia de Buenos Aires y Capital Federal, debido posiblemente a escape de ejemplares en cautiverio (Narosky y Di Giacomo, 1993), resultando en la actualidad residente y nidificante (Haene, 2006).

Agradezco la colaboración de Lucas Damer por la información adicional proporcionada en la observación.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- HAENE, E. 2006. Invasión de loros en la ciudad. *Naturaleza y Conservación*, 19: 16-23.
- LOPEZ LANUS, B. y H. RODRIGUEZ GOÑI. 2004. Arasarí banana (*Baillonius bailloni*) muerto al depredar un nido de carpintero oliva manchado (*Veniliornis spilogaster*). *Nuestras Aves*, 47:16-17.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas.
- ZELAYA, D. G. y J. H. PEREZ. 1998. Observando aves en los bosques y lagos de Palermo. Ciudad de Buenos Aires. Editorial Athene. Buenos Aires, 32 páginas.

Recibida: julio de 2006.



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53:35

PRIMER REGISTRO DOCUMENTADO DE AGUILUCHO COLA CORTA (*Buteo brachyurus*) EN SANTIAGO DEL ESTERO, ARGENTINA

Sergio H. Seipke¹ y William S. Clark²

¹Calle 57 n°1230 A, La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: seipke@yahoo.com.ar
²P. O. Box 531467, Harlingen, TX 78550, EEUU.

Roesler (2003) analizó el estatus del aguilucho cola corta (*Buteo brachyurus*) en la región chaqueña argentina y comunicó un avistaje del 1 de mayo de 2000 en el Parque Nacional Copo, departamento Copo. Esta fue la primera mención concreta de este aguilucho en la provincia de Santiago del Estero. No obstante, la especie no fue documentada.

El 19 de junio de 2006 a las 11 pudimos observar y fotografiar, en compañía de M. Evans, un individuo adulto del morfo claro de aguilucho cola corta sobre la Ruta Nacional N° 16 (25° 57' 08" S 62° 29' 31" O; 201 m s.n.m.), entre las localidades Los Tigres y El Caburé (a 12 y 15 km, respectivamente). El ave volaba

en círculos junto a 10 jotes cabeza negra (*Coragyps atratus*) y luego contra el viento en forma estacionaria (Figura 1).

La especie es típica de selvas húmedas altas y bordes de selvas, en particular cerca de lagos, bañados, pastizales húmedos u otras áreas parcialmente abiertas, incluyendo sabanas arboladas y bosques discontinuos cercanos al agua: es decir, hábitats húmedos (Ferguson-Lees y Christie, 2001). Sin embargo, la zona de nuestro hallazgo estaba cubierta por bosque caducifolio xerófilo (alterado) y el curso de agua más próximo se encuentra a 9 km al norte del sitio de observación. Este registro, a 58 km al oeste del avistaje comunicado por Roesler (2003) confirma la presencia de la especie en la zona.

Agradecemos a Monica Evans por acompañarnos en el campo y a los revisores por mejorar una versión anterior del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- FERGUSON-LEES, J. y D. A. CHRISTIE. 2001. *Raptors of the World*. Houghton Mifflin, Boston, New York, 992 páginas.
ROESLER, I. 2003. El Aguilucho Cola Corta (*Buteo brachyurus*) en la región chaqueña argentina. *El Hornero*, 18 (2):123-126.

Recibida: julio 2006



Figura 1. Primer registro documentado de aguilucho cola corta (*Buteo brachyurus*) en la provincia de Santiago del Estero. Obsérvese la cola corta, las plumas de vuelo oscuras contrastadas con las tapadas y el ventral blanco. Los lados de la cabeza y cuello oscuros y la garganta blanca son diagnósticos.
Foto: William S. Clark



NUEVOS REGISTROS DE ÁGUILA CRESTUDA NEGRA (*Spizaetus tyrannus*) PARA LA PROVINCIA DE MISIONES, ARGENTINA

Julián Baigorria, Facundo Barbar, Marcelo Cavicchia, María Verónica Gil Suárez y Agustín Quaglia

Gestión Águilas Crestadas. Grupo Especies en Peligro y Áreas Protegidas, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Centro de Estudios en Ciencias Naturales y Antropología (CECNA), Universidad Maimónides. Valentín Virasoro 732 (C1405BDB), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. Teléfono/fax: 4905-1228. Correo electrónico: julianbaigorria@gmail.com

Durante dos campañas realizadas por integrantes de la Gestión Águilas Crestadas (FHN "Félix de Azara") fueron observados en dos oportunidades, ejemplares de águila crestuda negra (*Spizaetus tyrannus tyrannus*).

Se trata de una rapaz de hábitos sigilosos y plumaje oscuro. Resulta difícil su detección en la entramada vegetación selvática. Por estos motivos, es posible que esté subobservada en muchos puntos de su distribución.

En la Argentina se encuentra en la provincia de Misiones, con escasos registros (Chebez y Anfuso, 2008) y para la provincia de Formosa con un único registro (Salvador y Narosky, 1987).

Dentro del área de observación, la única especie que podría generar confusión, por tamaño y coloración, es el águila negra (*Buteogallus urubitinga*). Pero los registros fueron lo suficientemente claros, como para distinguir las características que diferencian, claramente a campo, a las dos especies: en el águila crestuda negra un barrado ventral claro en las alas y en la cola, y la posición de las alas en vuelo. Éstas forman una concavidad tal que si se proyecta una línea imaginaria entre los dos puntos más adelantados de las alas, la cabeza queda por debajo de la misma (Seipke, 2004).

El área de nuestros avistajes presenta un relieve ondulado. Los sectores con pendiente mayor a 30° y en las márgenes de los cursos de agua están cubiertas por vegetación característica del distrito de las selvas, provincia fitogeográfica Paranaense (Cabrera, 1976). Las partes de menor pendiente, se encuentran forestadas con pinos exóticos (*Pinus taeda* y *P. ellioti*), de aproximadamente 13 a 17 años de edad. En la región detectamos cuadrillas de monos caí (*Cebus nigritus*) de más de 20 individuos, así como también pavas de monte (Cracidae), tucanes (Ramphastidae) y diversos marsupiales (Didelphidae), los que serían presas potenciales para esta águila (Ferguson-Lees y Christie, 2001).

El 26 de marzo de 2004 desde las 18:15 hasta las 18:35 fue obtenido el primer registro (J. B. y F. B.). Se observaron dos adultos sobrevolando una amplia

zona (26°01' 31,5" S y 54°37' W) en el departamento General Belgrano. Realizaban vuelos en círculo, elevándose levemente para luego avanzar aleteando de tanto en tanto, a una altura aproximada de 60 metros. Ambos individuos efectuaban un recorrido semicircular que abarcó una distancia aproximada de cuatro kilómetros, sobre un valle angosto con vegetación selvática y luego una zona forestada. No se registró vocalización de los ejemplares.

El día 22 de septiembre de 2004 a las 13:00 en los 26°01' 01,8" S, 54°07' 35,3" W, en el mismo departamento, se obtuvo el segundo registro, también de dos adultos, una hembra y un macho (A.Q., com pers.). Se desplazaban aproximadamente a 90 metros de altura (en esta ocasión tampoco se detectaron vocalizaciones). Ambos serían los primeros registros para el departamento General Belgrano, Misiones.

Teniendo en cuenta que en los dos casos se observaron dos adultos de ambos sexos, presumiblemente parejas, y que el área circundante cumple con los requerimientos mínimos para el asentamiento de una pareja reproductiva (Ferguson-Lees y Christie, 2001), sería oportuno confirmar la presencia de un nido activo en las inmediaciones de los sitios de avistajes.

Agradecemos a Jorge Anfuso, Juan Carlos Chebez, Marcos Debarba, Luis Sáenz y Lucas Rodríguez por sus aportes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CABRERA, A. 1976. Regiones Fitogeográficas Argentinas. Editorial Acme, Bs. As.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. y J. ANFUSO. 2008. Águila crestuda negra. En J. C. Chebez. "Los que se van. Fauna argentina amenazada". Tomo 2: 208-210. Albatros. Buenos Aires, 416 páginas.
- FERGUSON-LEES, J. y D. A. CHRISTIE. 2001. Raptors of the world. Houghton Mifflin Company, Boston, Massachusetts.
- SALVADOR, S y T. NAROSKY. 1987. Nuevos registros para aves argentinas. Nuestras Aves, 13: 9-11.
- SEIPKE, S. H. 2004. Identificación de campo de rapaces amenazadas en Argentina. Libro de Actas de SAICR I. La Plata.

Recibida: agosto de 2006



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53: 37-38

EL YPEKÚ JURU KARAPA (*Campylorhamphus falcularius*) EN EL PARAGUAY: NUEVOS REGISTROS EN BASE A MATERIAL DE MUSEO Y OBSERVACIONES DE CAMPO

Alejandro Bodrati^{1,2} y Myriam Velázquez³

¹ Guyra Paraguay, Casilla 1132, Comandante Franco 381 c/Leandro Prieto, Asunción, Paraguay.

Correo electrónico: alebodrati@yahoo.com.ar

² Proyecto Selva de Pino Paraná, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Departamento de Ciencias Naturales y Antropología, Universidad Maimónides, Valentín Virasoro 732, Buenos Aires (C1405BDB).

Correo electrónico: mvelazquez@mbertoni.com.py

³ Fundación Moisés Bertoni, Prócer Carlos Arguello 208, Asunción, Paraguay.

El picapalo oscuro o ypekú juru karapa (*Campylorhamphus falcularius*), nombre este último que recibe en Paraguay (Guyra Paraguay, 2004), se distribuye en el sudeste de Brasil, este de Paraguay y noreste de la Argentina, en la provincia de Misiones (Chebez, 1996; De la Peña, 1999). Es una especie considerada endémica del Bosque Atlántico (Scott y Brooke, 1985; Guyra Paraguay, 2004) y asociada a takuaras o cañaverales (Stotz *et al.*, 1996).

En Paraguay la especie es rara, cuenta con pocos registros, y se distribuye en forma localizada en la porción este del país contando con exigua documentación sobre su presencia hasta hace poco tiempo (Guyra Paraguay, 2004 y 2005). Hayes (1995) la incluyó dentro de la avifauna paraguaya en base a varias pieles de museo y nidos (que luego se han extraviado) y lo trata como raro para Alto Paraná. De hecho, Hayes (1995) señala que estas colectas provienen presumiblemente de Puerto Bertoni, departamento Alto Paraná citando a Bertoni (1901, 1914 y 1939), y en Río Yguazú, departamento Caaguazú o Alto Paraná en diciembre de 1893 (Bertoni, 1914 y 1939). También agrega un registro visual de R. Ridgely en el Hotel El Tirol, departamento Itapúa, el 15 de agosto de 1977.

Arnaldo de Winkelried Bertoni llegó a Buenos Aires en 1884, instalándose poco tiempo después en Paraguay, en el actual Puerto Bertoni. Comenzó colectando aves y otros vertebrados en 1890 y se convirtió en el ornitólogo más prolífico de principios del siglo XX. Pasó varios meses colectando aves junto a Natalicio Noce en Caaguazú, y enviaron parte de la colección a un museo desconocido de Europa (Robebar, 1930 y Podtiaguín, 1941 en Hayes, 1995). De la colección mantenida en Puerto Bertoni, Hayes (1995) señala que se perdió trágicamente. Guyra Paraguay también visitó el lugar y nadie conoce el paradero de esta colección (H. Del Castillo, información inédita).

En el Museo Argentino de Ciencias Naturales

Bernardino Rivadavia (MACN) hallamos de esta especie dos pieles provenientes de Paraguay y que representan las únicas conocidas para el país en una colección accesible. Sus etiquetas contienen los siguientes datos:

1) MACN-47354. Hembra, procedente de Capitán Meza, Alto Paraná, Paraguay, colectado por Adolfo Neunteufel el 27 de enero de 1939 y adquirida por el MACN en mayo de 1947.

2) MACN-sin número. Macho, procedente de Río Manduviyú, Capitán Meza, Alto Paraná, Paraguay, colectado por Adolfo Neunteufel el 16 de enero de 1939.

Existe un sólo registro reciente de campo publicado en base a la captura de un ejemplar con redes de neblina en Reserva de Recursos Manejados (y Parque Nacional) San Rafael (Lowen *et al.*, 1997).

Nuestros trabajos de campo realizados entre los años 2001 y 2006 nos han permitido registrar la especie once veces en ocho localidades del Paraguay (Tabla 1). En este país resulta mucho más rara que en la provincia de Misiones (Argentina), donde es frecuente en la parte serrana de los departamentos San Pedro, Guaraní y General Belgrano, pero escasa o rara en el sector norte y cerca del río Paraná (AB, obs. pers.). Muchos de nuestros registros del ypekú juru karapa ocurrieron en bosques ribereños, incluso los degradados, pero esto puede ocurrir por la costumbre de desmontar todo menos las riberas de los arroyos, o por una asociación entre el yatevó y los arroyos. Algunas especies de takuaras, como el yatevó, parecen beneficiarse por el raleo o eliminación del dosel arbóreo, originado por la extracción de árboles madereros de mayor porte. Probablemente debido a esto, especies como el ypekú juru karapa soportan cierto grado de extracción maderera. El Parque Nacional San Rafael y la Reserva Privada Tapytá serían dos sitios importantes donde se podrían conservar poblaciones de la especie en Paraguay.



Tabla 1. Registros modernos del ypekú juru karapa (*Campylorhamphus falcularius*) en Paraguay. Observadores (Obs.): AB: Alejandro Bodrati, AEM: Alberto Esquivel, JK: Juan Klavins, FR: Freddy Ramírez, MCV: Myriam Velázquez, NP: Néelson Pérez.

Fecha	Localidad	Comentarios	Ambiente	Obs.
05/06/01	PN San Rafael, (Estancia Santa Inés) (26°23'13"S 55°45'49"W), Depto. Itapúa	1 ind. grabado por AB y MCV	Bosque de ribera con cañaverales de yatevó (<i>Guadua trinii</i>)	AB y MCV
27/08/01	Fazenda Muxfeldt (Haras Dona Rita) (27°51'07"S 54°51'20"W), Depto. Alto Paraná	1 ind. grabado por MCV	Bosque en galería de arroyo menor	MCV
16,17 y 19/10/01,	PN San Rafael, (Prop. Ocampo) (26°28'14"S 55°42'55"W), Depto. Itapúa,	Individuo grabado por MCV el 17/10	bosque degradado	MV, AEM
02/11/01	Ka'guay rory (Quinto Da Silva) (26°33'42"S 55°48'57"W), Depto Itapúa	1 individuo	Bosque degradado	JK, AEM
12/11/01	PN San Rafael (Guyrá Reta, propiedad de Guyra Paraguay), (26°26'33"S 55°47'47"W) Depto. Itapúa	1 ind. detectado por vocalizaciones	Ribera del arroyo Tuna	MCV
21/11/01	PN San Rafael, (Santa Inés, arroyo Karumbe'y, afluente del río Tebicuary) (26°24'28"S 55°43'25"W), Depto Itapúa	1 ind. detectado por vocalizaciones	Selva en galería con cañaverales	JK y AEM
21/11/01	PN San Rafael, (Santa Inés, arroyo Karumbe'y) (26°23'13"S 55°45'49"W), Depto. Itapúa	1 ind. localizado por su voz	Selva en galería con cañaverales	MCV
Sin dato	Reserva Biológica Itabó (Salto Syí), (25°03'47"S 54° 41'51"W), Depto. Alto Paraná	Un ind. al que se le disparó, hiriéndolo	Sin dato	NP
07/09/04	Reserva Privada Tapytá (26°14'S 55°58"W), Depto. Caazapá	1 ind. grabado por MCV	Selva de ribera del Tebicuary con caña yatevó	MCV
19/10/05	Reserva Privada Tapytá (26°14'S 55°58"W), Depto. Caazapá	un ind. observado	Selva en galería del Tebicuary	MCV, FR
24/08/06	Reserva Privada Tapytá (26°14'S 55°58"W), Depto. Caazapá	un ind. grabado y observado	Selva de ribera del Tebicuary con caña yatevó	MCV, FR

Agradecemos a Hugo Del Castillo la información suministrada. A Juan Klavins y Alberto Esquivel Mattos por permitir incluir sus observaciones de campo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BERTONI, A. de W. 1901. Aves nuevas del Paraguay. Catálogo de las aves del Paraguay. Anal. Cient. Parag. 1 (1): 1-216.
- BERTONI, A de W. 1914. Fauna Paraguaya. Catálogo sistemático de los vertebrados del Paraguay. Gráfico M. Brosa, Asunción, 88 páginas.
- BERTONI, A de W. 1939. Catálogos sistemáticos de los vertebrados del Paraguay. Rev. Soc. Cient. Parag. 4 (4): 1-59.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En Chebez, J. C. Fauna Misionera: 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas, Lista y Distribución. LOLA. Buenos Aires, 244 páginas.
- GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las aves de Paraguay. Annotated Checklist of the Birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.
- GUYRA PARAGUAY. 2005. Atlas de las Aves de Paraguay. Asunción, Paraguay, 212 páginas.
- HAYES, F. E. 1995. Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay. Monographs in the Field Ornithology N° 1. American Birding Association. 230 páginas.
- LOWEN, J. C., R. P. CLAY, J. MAZAR BARNETT, A. MADROÑO NIETO, M. PEARMAN, B. LÓPEZ LANÚS, J. A. TOBIAS, D. LILEY, T. M. BROOKS, E. Z. ESQUIVEL y J. REID. 1997. New and noteworthy observations on the Paraguayan avifauna. Bull. Brit. Orn. Club, 117 (4): 275-293.
- PODTIAGUIN, B. 1941. Catálogo sistemático de las aves de Paraguay. Aumentado por las contribuciones al conocimiento de la ornitología paraguaya. Rev. Soc. Cient. Parag., 5 (5): 1-109.
- ROBEAR, A. 1930. Coleccionistas de aves del Paraguay. Rev. Soc. Cient. Parag., 2 (6): 239-240.
- SCOTT, D. A. y M. de L. BROOKE. 1985. The endangered avifauna of southeastern Brazil: a report on the BOU/WWF expeditions of 1980/81 and 1981/82. ICBP, Technical Publication nro. 4.
- STOTZ, D. F., J. W. FITZPATRICK, T. A. PARKER III y D. K. MOSKOVITS. 1996. Neotropical Birds: Ecology and Conservation. University of Chicago Press. Chicago Londres 478 páginas.

Recibida: septiembre de 2006



EL PICAFLOR AMATISTA (*Calliphlox amethystina*) EN LA ARGENTINA

Alejandro Bodrati¹, Claudio Maders², Kristina Cockle¹, Germán Pugnali³ y Gastón Di Santo²

¹ Proyecto Selva de Pino Paraná, Fundación de Historia Natural "Félix de Azara", Departamento de Ciencias Naturales y Antropología, Universidad Maimónides, Valentín Virasoro 732, Buenos Aires (C1405BDB).

Correo electrónico: alebodrati@yahoo.com.ar

² Guardaparques, Zona Centro, Ministerio de Ecología, RNR y Turismo, San Lorenzo 1538, Posadas (N3300MDH), Misiones.

³ Aves Argentinas, Asociación Ornitológica del Plata, Matheu 1246/48, Buenos Aires (C1249AAB).

Correo electrónico: gpugnali@yahoo.com

El picaflor amatista (*Calliphlox amethystina*) es un Trochílido de amplia distribución, que habita desde la Argentina hasta Venezuela y Colombia (Olrog, 1979). Es raro en la Argentina: sólo existirían 11 ejemplares colectados a principios y mediados del siglo XX, en cinco localidades de la provincia de Misiones (Mogensen, 1930; Partridge, 1954; Chebez y Rodríguez, 2008; M. Pearman, *in litt.* 2009) y un registro de Parque Nacional Iguazú en enero de 1988 (Saibene *et al.*, 1996), que ha sido puesto en dudas (Chebez *et al.*, 1998). Chebez y Rodríguez (2008) mencionan además un espécimen perdido que probablemente corresponde con esta especie. Debido a la falta de registros modernos, Fraga (1997) la considera con datos insuficientes para evaluar su estatus de conservación, y Chebez *et al.* (1998) la consideran como de estatus "crítico".

Hay poca información sobre la presencia estacional de este picaflor en Argentina y zonas limítrofes. Narosky e Yzurieta (2003) lo consideran entre las especies que anidan en nuestro país y migran hacia el norte en invierno. En contraste, Mazar Barnett y Pearman (2001) no lo incluyen entre los migrantes. En Paraguay, Guyra Paraguay (2004) lo considera residente nidificante, pero Chebez y Rodríguez (2008) cuestionan esta designación, ya que no hay evidencia de su reproducción ni registros que demuestren su residencia a lo largo del año. En Rio Grande do Sul, Brasil, la especie sería visitante estival (Belton, 1984).

Aquí presentamos registros documentados del picaflor amatista en las primaveras de 2006, 2007 y 2008, en el proyecto de Parque Provincial Caá Yarí, ex-propiedad del Instituto de Previsión Social (26°52'S 54°13'W), dentro de la Reserva de la Biosfera Yabotí, departamento Guaraní, y Parque Provincial (PP) Cruce Caballero (26°31'S 53°59'W), departamento San Pedro, provincia de Misiones.

En el proyectado Parque Provincial Caá Yarí, el 8 de octubre del 2006, a las 8:15, CM observó durante 30 segundos un macho posado a 3 metros de altura en un tarumá (*Vitex megapotamica*) seco, en un sector parquizado de aproximadamente 1 hectárea, cerca de

una vivienda abandonada, aunque rodeada de selva secundaria y a 50 metros de un pequeño arroyo.

El 12 de octubre de 2006, entre las 7:35 y las 10:00, los autores, junto a Carlos Ferrari y Silvia Vitale, observaron nuevamente, y pudieron fotografiar, un macho en el mismo árbol y en perchas cercanas en el borde de la selva. Se posaba en la parte alta de árboles bajos, totalmente expuesto. Hacía vuelos que parecían corresponder a un despliegue territorial.

El ejemplar mostraba las típicas características diagnósticas: garganta púrpura, pico relativamente corto y recto, larga cola ahorquillada, pos-ocular y zona gular blancos, y manchas del mismo color en la zona abdominal (Figura 1A).

El 24 de octubre de 2006 a las 8:40, GP encontró y fotografió a una hembra en el mismo sector y árbol de las anteriores observaciones (Figura 1B). Desde su percha -una rama más o menos central- hacía vuelos verticales para capturar insectos, que abundaban en el área. Permaneció en el sector unos pocos minutos y se alejó.

A las 9:27 apareció un macho posando en la parte superior del mismo árbol, desde donde hacía vuelos elásticos para capturar insectos. Este comportamiento fue filmado. El ave se fue y reapareció 15 minutos más tarde, realizando una conducta similar antes de retirarse. A las 9:54 apareció la hembra por segunda vez y luego de posarse más o menos en el mismo lugar, desapareció un minuto después. A las 10:01 reapareció el macho y se quedó unos 10 minutos, repitiendo el comportamiento arriba descrito. Ninguno de los ejemplares regresó al lugar hasta las 11:45, hora en que se retirara el observador. Las visitas del macho y la hembra se alternaron, sin superponerse en ningún momento.

Posteriormente, CM y GDS observaron la especie en este sitio en varias ocasiones hasta noviembre de 2006.

Durante noviembre de 2007, CM y GDS observaron en repetidas ocasiones un macho de esta especie en el mismo árbol del año anterior.



1A



El 13 de noviembre de 2008, junto al límite sudeste del Parque Provincial Cruce Caballero, a las 7:30, AB observó un macho durante unos 20 minutos. Estaba en un sector naturalmente abierto, habitualmente inundado por el desborde de un pequeño arroyo, y rodeado de selva. Se posaba expuesto en la parte alta de un matorral de yuquerí (*Acacia* sp.), y hacía vuelos elásticos para capturar insectos, en un comportamiento similar al descrito anteriormente. En un momento, voló hacia el parque y regresó a la misma percha luego de un minuto. Al día siguiente, fue observado en el mismo sitio.

A pesar de contar con seis años de intensos trabajos de campo en diversos sitios de Misiones – entre ellos casi tres años de guardia en Caá Yará por parte de CM y GDS y más de 270 días de estadía en el Parque Provincial Cruce Caballero por AB y KC – los registros aquí reportados son los únicos que hemos obtenido del picaflor amatista. Es llamativo que, aunque Belton (1984) menciona que este picaflor regularmente visita algunos comederos de picaflores en Gramado (Rio Grande do Sul), no ha sido registrado en comederos de Puerto Iguazú (Chebez y Rodríguez, 2008), y tampoco lo hemos visto durante seis años viviendo en el pueblo de San Pedro, que se encuentra entre las dos áreas donde registramos la especie.

Todos nuestros registros, los 11 especímenes de mu-

1B



Picaflor amatista, macho (1A) y hembra (1B), en el Parque Provincial Caá Yará, el 24 de octubre de 2006. Fotos: Germán Pugnali.



► ARTICULOS

seo, y el avistaje dudoso mencionado por Saibene *et al.* (1996), se produjeron en primavera y verano (entre septiembre y marzo). Sugerimos que en la Argentina este picaflor sería un raro visitante estival.

Los registros de este picaflor en la Reserva de la Biósfera Yabotí se produjeron en el mismo lote y a unos 100 metros del sitio donde se redescubrió recientemente el bailarín castaño (*Piprites pileata*) (Maders *et al.*, 2007). La Reserva de la Biósfera Yabotí además cuenta con registros recientes de la harpía (*Harpia harpyja*), el tesorito (*Phibalura flavirostris*), y el burlisto cabeza gris (*Attila phoenicurus*), y poblaciones importantes de muchas otras especies consideradas amenazadas globalmente o en el orden nacional, como la yacutinga (*Pipile jacutinga*), el arasarí banana (*Baillonius bailloni*), el carpintero cara canela (*Dryocopus galeatus*), el tacuarero (*Clibanornis dendrocolaptoides*), el pepitero picudo (*Saltator maxillosus*) (Bodrati *et al.*, 2005) y el guya yatevo o batará de pecho negro (*Biatas nigropectus*; Proyecto Selva de Pino Paraná, datos inéditos). La presencia de estas aves demuestra la importancia conservacionista que pueden tener estos lotes de selva poco estudiados, aunque se haya extraído madera de ellos. Sería un gran aporte sumar nuevos lotes como parques provinciales o reservas privadas estrictas, dentro de esta reserva de uso múltiple.

Agradecemos a Mark Pearman por las sugerencias e información enviada, a Carlos Ferrari y Silvia Vitale por acompañarnos en una de las observaciones, y al Neotropical Bird Club y Rufford Small Grants for Nature Conservation por financiar parte del trabajo de campo. El estudio fue realizado con permiso del Ministerio de Ecología, Recursos Naturales Renovables y Turismo de Misiones.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BELTON, W. 1984. Birds of Rio Grande do Sul, Brazil. Part 1. Rheidae through Furnariidae. Bulletin of the American Museum of Natural History, 178: 369-636.
- BODRATI, A., K. COCKLE, V. MATUCHAKA y C. MADERES. 2005. Reserva de la Biósfera Yabotí. En A. S. Di Giacomo (editor). Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad páginas 300-302. Temas de Naturaleza y Conservación 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 514 páginas.
- CHEBEZ, J. C. y L. RODRÍGUEZ. 2008. Picaflor amatis-ta. En J. C. Chebez, "Los que se van. Fauna Argentina amenazada". Tomo 2: 287-290. Editorial Albatros, Buenos Aires, 416 páginas.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los Parques Nacionales de la Argentina. Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata. Monografía Especial LOLA N° 12. Buenos Aires, 127 páginas.
- FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (co-ord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.
- GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las aves de Paraguay. Annotated checklist of the birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.
- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves Argentinas/Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
- NAROSKY, T., y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Edición de Oro. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna Argentina. Opera Lilloana 27. Tucumán, 324 páginas.
- PARTRIDGE, W.H. 1954. Estudio preliminar sobre una colección de aves de Misiones. Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat., Zool. 3(2): 87-153.
- SAIBENE, C. A., M. A. CASTELINO, N. R. REY, J. HERRERA y J. CALO. 1996. Inventario de las aves del Parque Nacional Iguazú, Misiones, Argentina. Monografía Especial LOLA N° 9. Buenos Aires, 70 páginas.

Recibida: octubre 2006. Actualizada: febrero 2009.



NUEVOS REGISTROS DE AVES PARA SANTA FE, ARGENTINA. PARTE III

Horacio Luna¹ y Martín Manassero²¹Las Heras 1.780 (2121) Pérez, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: horacioluna@hotmail.com²Montevideo 1.530, piso 1 B (2000) Rosario, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: martinmmsc@hotmail.com

Se comentan registros de aves obtenidos en el extremo norte de Santa Fe, donde hay bosques chaqueños bien conservados. La mayoría de los mismos se realizaron en la estancia La Isabel (28°10' S; 59°24' O), a 7 km al noroeste de El Rabón, departamento General Obligado. También hay observaciones en la estancia Santa María (28°01' S; 59°42' O), a 25 km al noroeste del Paraje San Juan (28°12' S; 59°36' O), departamento General Obligado, y en la estancia Ferrero, en el Paraje San Juan. En este informe, se dan a conocer una especie sin citas para Santa Fe, otra que se consideraba hipotética y otras aves con pocos registros.

Halcón negro chico (*Falco ruficularis*)

El 19 de agosto de 2006 se observó un ejemplar posado en un quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*), al borde de un camino y al día siguiente, otro en vuelo en la estancia Santa María. En la estancia La Isabel, un ejemplar el 14 de octubre de 2006. Tenía una cita para Santa Fe (Olrog, 1979) y luego fue confirmado por un registro reciente en la estancia Ferrero (Manassero *et al.*, 2006).

Halcón montés grande (*Micrastur semitorquatus*)

El 16 de octubre de 2006 observamos en la estancia La Isabel un ejemplar en un bosque inundado y luego otro, volando desde una isleta de monte a otra. Para Santa Fe, tenía una cita en Las Claritas, cerca de Villa Ana, departamento General Obligado, en agosto de 1990 (De la Peña, 1996 y 1997).

Halcón montés chico (*Micrastur ruficollis*)

El 15 de octubre de 2006 en estancia La Isabel, encontramos un ejemplar posado en una rama a unos 5 metros de altura de un gran ombú (*Phytolacca dioica*), en una isleta de bosque, formada por guayaibí (*Pataganula americana*), espina de corona (*Gleditsia amorphoides*), lapacho rosado (*Tabebuia impetiginosa*), timbó colorado (*Enterolobium contortisiliquum*), ibirá pitá (*Peltophorum dubium*) y pindó (*Syagrus romanzoffiana*). Pudimos apreciar claramente las líneas blancas en la cola y el vientre barrado de negro. Al advertir nuestra presencia, voló y pudimos observar las rayas

de las alas, típicas de esta especie. Se distribuye por Jujuy, Salta, Tucumán, Misiones, Formosa, Corrientes y Chaco (De la Peña, 1999). En Chaco, tiene tres localidades conocidas, siendo la más austral el Parque Nacional Chaco (26° 48' LS 59° 36' LO) (Bodrati, 2005). Este sería el primer registro para la provincia de Santa Fe (De la Peña, 1997 y 1999).

Chiripepé cabeza verde (*Pyrrhura frontalis*)

La especie tenía una cita antigua de Martínez Achenbach (1957) y luego fue confirmada para Santa Fe, por registros más recientes en la estancia Ferrero (Manassero *et al.*, 2004). Obtuvimos nuevos registros de pequeños grupos en la misma estancia en enero y octubre de 2005. En la estancia Santa María, observamos grupos de más de 30 ejemplares, entre el 18 y 21 de agosto de 2006 y en la estancia La Isabel, detectamos grupos de menos de 10 ejemplares, entre el 14 y el 16 de octubre de 2006. Estas observaciones, permitirían considerar a la especie escasa y residente en la provincia.

Lechuzón orejudo (*Pseudoscops clamator*)

Observamos un ejemplar el 14 de octubre de 2006, en una isleta de bosque en la estancia La Isabel; una pareja nidificando en una arboleda el 21 de julio de 2002, en San Carlos Norte, departamento Las Colonias; y otro individuo en arboledas costeras del río Carcarañá, cerca de Timbúes, departamento San Lorenzo, el 16 de septiembre de 2002. Solo estaba citada para el centro-este y es considerada rara en Santa Fe (De la Peña, 1997).

Surucúa común (*Trogon surrucura*)

El 16 de octubre de 2006 observamos un ejemplar posado en un árbol a baja altura en la estancia La Isabel. Luego le efectuamos *playback* y se acercaron en pocos segundos tres ejemplares más. Pudimos fotografiar uno. Los observamos en un bosque inundado, con denso sotobosque y abundancia de caraguatales de *Aechmea polystachya*. En las cercanías vimos tucanes (*Ramphastos toco*), urracas moradas



► ARTICULOS

(*Cyanocorax cyanomelas*) y cerquero de collar (*Arremon flavirostris*). Había sido mencionado para la provincia por Olrog (1979), por lo cual se consideraba hipotética y necesitaba confirmarse con registros actuales (De la Peña, 1997).

Tucán grande (*Ramphastos toco*)

En la estancia Ferrero, donde la pindó es escasa en los montes, durante 25 días de trabajo de campo, sólo se observó un ejemplar el 9 de enero de 2005. En una corta visita a la estancia El Rabón (lindante con estancia La Isabel), se observaron dos individuos el 21 de agosto de 2006, en una isleta de bosque con pindó (*Syagrus romanzoffiana*). En la estancia La Isabel efectuamos numerosos registros, e incluso grupos de 4 a 6 ejemplares, entre el 14 y 16 de octubre de 2006. Aquí la especie es fácil de ver, quizás por la abundancia de dichas palmeras. Pobladores de la zona nos comentaron que también hay tucanes al oeste de Florencia, departamento General Obligado, y que no fueron vistos más hacia el oeste en la zona de la estancia Santa María, ni hacia el sur de las localidades que damos a conocer. Sólo tenía un registro actual para Santa Fe, de una pareja en noviembre de 1995, a 10 km al noreste de Villa Guillermina, departamento General Obligado (De la Peña, 1996).

Carpintero copete pajizo (*Celeus lugubris*)

El 15 de octubre de 2006, observamos en la estancia La Isabel, un ejemplar en vuelo, que luego se posó en un gran timbó colorado. Muy desconfiado, vocalizó y luego se internó en la espesura de una gran isleta de monte alto, donde había monos carayá (*Alouatta caraya*). Sería el segundo registro para la provincia de Santa Fe, pues había sido observado en noviembre de 1995, a 10 km al nordeste de Villa Guillermina (De la Peña, 1996).

Agradecemos a César Giarduz y Norberto Nerbutti, por acompañarnos en una campaña a la estancia Santa María. A Miguel Jara y Rubén Cardozo, encargados de las estancias Santa María y La Isabel, respectivamente. A Mariano Cracogna.

BIBLIOGRAFIA CITADA

BODRATI, A. 2005. Notas sobre la avifauna del Parque Nacional Chaco, el Parque Provincial Pampa del Indio y otros sectores de la provincia de Chaco, Argentina. *Nuestras Aves*, 49: 15-23.
DE LA PEÑA, M. R. 1996. Nuevos registros o aves poco citadas para las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, Argentina. *El Hornero*, 14: 87-89.



Surucúa común macho observado en un bosque chaqueño inundado de la estancia La Isabel. Foto: Horacio Luna.

DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. Monografía LOLA N° 15. Buenos Aires, 128 páginas.
DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. Monografía LOLA N° 18. Buenos Aires, 244 páginas.
MANASSERO, M.; H. LUNA y L. ACQUAVIVA. 2004. Nuevos registros de aves para Santa Fe, Argentina. *Nuestras Aves*, 47: 31-33.
MANASSERO, M.; H. LUNA y L. ACQUAVIVA. 2006. Nuevos registros de aves para Santa Fe, Argentina. Parte II. *Nuestras Aves*, 51: 29-31.
MARTINEZ ACHENBACH, G. M. 1957. Lista de las aves de la provincia de Santa Fe. *Anales Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino"*, 1: 1-61.
OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.

Recibida: octubre 2006



PRIMER AVISTAJE DE ARAÑERO ESTRIADO (*Dendroica striata*) EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES, ARGENTINA

Francisco J. Erize

Rodríguez Peña 1882 6º B (C1021ABN) Ciudad de Buenos Aires.
Correo electrónico: franciscoerize@hotmail.com

El 15 de abril de 2007 fue observado y fotografiado un ejemplar de arañero estriado (*Dendroica striata*) en Colonia Carlos Pellegrini (28°32'S; 57°10'O), provincia de Corrientes. Se hallaba en el parque de la "Posada de la Laguna", sobre un curupí (*Sapium haematospermum*). Presentaba plumaje reproductivo, caracterizado por ventral blanco estriado de negro en los flancos, corona negra, mejillas blancas y dorso oliva estriado de negro (ver foto).

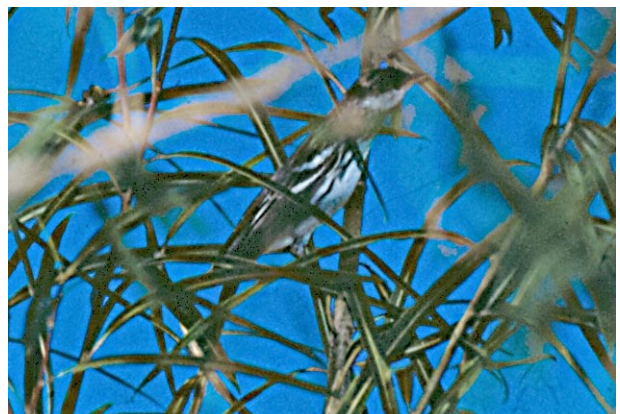
La especie nidifica en América del Norte y en el invierno boreal se traslada hacia el sur hasta Venezuela, Colombia, el este de Ecuador y noreste de Perú, el oeste del Amazonas brasileño y ocasionalmente las Guyanas, aunque existen algunos pocos registros en Chile y la Argentina (Ridgely y Tudor, 1989). En la actualidad, los registros argentinos son: un macho adulto colectado el 11 de enero de 1958 en el Arroyo Urugua-í, km 30, provincia de Misiones y otro colectado el 31 de mayo 1959 en Tobuna, Misiones (Partridge, 1961), ambos depositados en el Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"; dos individuos detectados por F. Moschione en el Parque Nacional Iguazú, Misiones, el 6 de enero de 1987 (Saibene *et al.*, 1996) y "varios" machos observados en Villa Gesell, provincia Buenos Aires en febrero de 1966 (Olrog, 1967). Se trataría entonces del tercer registro con evidencia para la Argentina, (y el primero documentado para la provincia de Corrientes). Cabe destacar que el avistaje ocurrió dentro del Área de Importancia para la Conservación de las Aves (AICA o IBA) "Rincón del Socorro-Iberá" (Giraudó y Di Giacomo, 2005).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

GIRAUDO, A y A. S. DI GIACOMO. 2005. Rincón del Socorro-Iberá. En A. S. Di Giacomo (editor), Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad: 156-157. Temas de Naturaleza y Conservación 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 514 páginas.

- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata - BirdLife International y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.
- OLROG, C. C. 1967. Notas ornitológicas VII, sobre la colección del Instituto Miguel Lillo de Tucumán. Acta Zoológica Lilloana, 22: 249-254.
- PARTRIDGE, W. H. 1961. Aves de Misiones nuevas para Argentina. Neotrópica, 7 (22): 25-28.
- RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1989. The birds of South America. Volume I: The oscine passerines. Univ. of Texas Press, 516 páginas.
- SAIBENE, C. A., M. CASTELINO, N. REY, J. CALO y J. HERRERA. 1996. Inventario de las aves del Parque Nacional Iguazú, Misiones, Argentina. Monografía Especial LOLA, 9. Buenos Aires, 68 páginas.

Recibida: octubre de 2008



Ejemplar macho de arañero estriado documentado por primera vez para nuestro país. Como puede verse presenta plumaje reproductivo. Foto: Francisco Erize.



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53: 45-47

NUEVAS LOCALIDADES DE LA LECHUCITA CANELA (*Aegolius harrisii dabbenei*) (STRIGIDAE) PARA LA ARGENTINA

Carlos Barrionuevo^{1,2}, Diego Ortiz¹ y Patricia Capllonch¹

¹Centro Nacional de Anillado de Aves (CENAA), Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, UNT, Miguel Lillo 205, 4000 Tucumán, Argentina. Correo electrónico: cenaarg@yahoo.com.ar

²Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, UNCa, Av. Belgrano y Maestro Quiroga, 4700 Catamarca, Argentina. Correo electrónico: carlos_barrionuevo@hotmail.com

La lechucita canela (*Aegolius harrisii*) es una especie poco conocida, con pocos registros puntuales aunque sería menos escasa de lo que parece (Olrog, 1985; Chebez, 1994). Se distribuye entre Venezuela y la Argentina en la zona subtropical y templada de los Andes, con registros en Perú, Bolivia y Ecuador (Remsen y Traylor, 1983). En la Argentina hay dos razas reconocidas: *Aegolius harrisii dabbenei* en el noroeste y *A. h. iheringi* en bosques de araucaria de Misiones (Olrog, 1979a), aunque Chebez (1994 y 1996) ya demuestra que la especie no estaba estrictamente asociada sólo a ese tipo de bosques en Misiones. Esta raza también se encuentra en Uruguay en bosques subtropicales en el departamento Tacuarembó (Barlow y Cuello, 1964) y en el sudeste de Brasil (De Schauensee y Phelps, 1978).

Dabbene (1926), en base a tres ejemplares de colección obtenidos en Tucumán, dos en Monteros y uno de Famaillá, la trata por primera vez como una supuesta raza, ya que no correspondía con los animales de Misiones. Olrog (1979b), la describe como *A. h. dabbenei* en base a ejemplares de Salta, Jujuy y Tucumán. Consigna las principales diferencias en "el color pardo purpúreo muy oscuro en la parte dorsal y el color bayo acanelado pálido (no leonado rojizo oscuro) de la parte ventral".

Respecto a los ambientes que frecuenta, Olrog (1985) afirmó que *A. h. dabbenei* probablemente prefiriese los bosques de *Podocarpus* y *Alnus*; Blendinger *et al.* (2004) en la Sierra de San Javier, Tucumán, consideraron que es un residente común tanto en la selva montana como en los bosques montanos entre los 900 y los 1600 m; mientras que Capllonch (1997) la encontró como habitante regular de los bosques pedemontanos de esa misma provincia. Conocemos una cita anterior de Blendinger (1998).

En este estudio aportamos nuevas localidades de distribución para la lechucita canela en las yungas de tres provincias donde es residente, incluido el primer registro para la provincia de Catamarca.

Para este estudio se utilizaron redes de neblina

en distintas campañas realizadas en las provincias de Salta, Tucumán y Catamarca en áreas correspondientes a la Provincia Fitogeográfica de las Yungas (Cabrera, 1976). Los ejemplares capturados fueron medidos y anillados para posteriormente ser liberados.

Se capturaron 9 ejemplares en siete localidades (ver Cuadro 1).

La lechucita canela parece ser un habitante regular de los bosques pedemontanos, donde ha sido capturada en verano e invierno, no solo de los bosques montanos (Olrog, 1985; Canevari *et al.*, 1991). Su distribución comprendería entre los 600 y los 2.000 m sobre el nivel del mar en selvas y bosques.

A pesar de que Lillo (1905) la capturó en una quinta de *Citrus* en Tafí Viejo, Tucumán, la característica de todos los lugares donde la hemos encontrado es el estrato bajo de bosques en buen estado de conservación, aunque a veces en pequeños claros donde estaban colocadas las redes.

Es probable que realice desplazamientos altitudinales criando en bosques de altura y descendiendo luego a niveles más bajos en busca de alimento. Pero seguramente también cría en los pedemontes ya que el ejemplar capturado en Catamarca en diciembre tenía placa incubatriz vieja, sin vascularización, de aspecto blanquecino, por lo que acababa de criar. Se capturaron jóvenes tanto en bosques de altura como en bosque pedemontano a 600 m de altura.

A pesar que se la considera nocturna (Canevari *et al.*, 1991), encontramos que es también crepuscular. Hay registros invernales de captura desde las 19:30, durante las primeras horas de oscuridad y en la madrugada. Su actividad parece estar asociada a murciélagos ya que en Piedra Tendida, Burreyacu, fue capturada al anochecer (20:00) junto a uno que había atacado en la red. En Catamarca estaba en la red al lado de un murciélago frugívoro (*Sturnira erythromos*). Los datos de Giannini (1999) corroboran que las lechucitas canela apresaban murciélagos



ARTICULOS

atrapados en las redes, especialmente *S. erythromos* que es el único frugívoro frecuente en bosque de *Podocarpus*.

El pequeño tamaño (100 gr) y la agilidad de esta lechuga probablemente le permiten atrapar murciélagos en vuelo dentro del bosque. Pero este recurso está ausente de los bosques montanos por arriba de los 1.000 m durante el invierno, lo que las obligaría a descender a menor altura a los pedemontes, zona libre de heladas y con murciélagos frugívoros, que son muy abundantes en estas selvas durante todo el año (Autino y Bárquez, 1994).

Comparte el hábitat con el alilicucu yungueño (*Megascops hoyi*), ya que esta última especie fue frecuentemente capturada y escuchada en los mismos lugares.

El empleo de redes resultó ser una herramienta fundamental en la obtención de resultados, pues son muchas las limitaciones que dificultan la localización de esta especie en los bosques nublados, tanto para su observación directa como la detección de su canto, que al ser suave es poco audible a la distancia, por lo que creemos, desde el punto de vista de la conservación, que la lechucita canela es una especie poco conocida y no rara.

Cuadro 1. Ejemplares capturados de lechucita canela en Salta, Tucumán y Catamarca

Localidad	Fecha y ejemplares	Características ambientales
Isla de Cañas, Orán (23°00'S, 64°33'O), a 800 m de altura, Salta	Un ejemplar el 4 de junio de 2004	Selva de Transición con <i>Calycophyllum multiflorum</i> y <i>Phyllostylon rhamnoides</i> como árboles dominantes, acompañados por <i>Tabebuia impetiginosa</i> , <i>Anadenanthera colubrina</i> , <i>Cordia trichotoma</i> , <i>Gleditsia amorphoides</i> , <i>Jacaranda mimosifolia</i> , <i>Ruprechtia laxiflora</i> , <i>Schinus</i> sp., <i>Parapiptadenia excelsa</i> y <i>Cedrela</i> sp., y árboles menores de <i>Tecoma stans</i> , <i>Carica quercifolia</i> y <i>Porlieria microphylla</i> . El estrato arbustivo es denso y enmarañado, compuesto por <i>Solanum granuloso-leprosum</i> , <i>S. tucumanense</i> , <i>S. lorentzii</i> , <i>Chamissoa altissima</i> , <i>Verbesina</i> sp., <i>Cnicothamnus azafraan</i> , <i>Piper tucumanum</i> , <i>Acacia etilis</i> y <i>Bougainvillea stipitata</i> , entre otras
Río Los Sosa, ruta 307, km 16 (26°53'S, 65°41'O), a 750 m de altura, Tucumán	Un ejemplar el 16 de septiembre de 1988	Selva Montana constituida en el estrato arbóreo por <i>Cinnamomum porphyrium</i> , junto a <i>Heliocarpus popayanensis</i> , <i>Solanum riparium</i> , <i>Tabebuia impetiginosa</i> , arbolitos de <i>Bocconia pearcei</i> , <i>Allophylus edulis</i> y arbustos de <i>Rubus boliviensis</i> , <i>Chamissoa altissima</i> y <i>Fuchsia boliviana</i>
Piedra Tendida, Sierras de Burruyacú, (26°30'S, 64°52'O), a 750 m de altura, Tucumán	Un ejemplar el 20 de agosto de 1993	Selva de Transición compuesta por <i>Tipuana tipu</i> , <i>Enterolobium contortisiliquum</i> , <i>Anadenanthera colubrina</i> , <i>Eugenia pungens</i> , <i>Allophylus edulis</i> , <i>Tabebuia impetiginosa</i> , entre otros.
Reserva Provincial La Florida, Río Pueblo Viejo (27°12'S, 65°32'O), a 650 m de altura, Tucumán	Un juvenil el 6 de febrero de 1994	Selva de Transición con grandes <i>Cedrela lilloi</i> , <i>Juglans australis</i> , <i>Anadenanthera colubrina</i> , <i>Jacaranda mimosifolia</i> , <i>Heliocarpus popayanensis</i> . En el suelo, <i>Aechmea distichantha</i> , extensiones de <i>Pteris deflexa</i> , <i>Rubus boliviensis</i> , <i>Justicia tucumanensis</i> . Hay abundancia de musgos y epifitas.
Parque Sierra de San Javier, Horco Molle (26°47'S, 65°23'O), a 750 m de altura, Tucumán	Una captura el 22 marzo 1986 y varios registros de canto	Selva Montana. Los árboles de mayor porte son <i>Blepharocalyx salicifolius</i> , <i>Cedrela lilloi</i> , <i>Tipuana tipu</i> , <i>Cinnamomum porphyrium</i> y <i>Myrsine laetevirens</i>
Parque Sierra de San Javier, Pinar Velárdez (26°43'S, 65°22'O), a 1.600 m de altura, Tucumán	Tres ejemplares el 28 de mayo, 29 de agosto (joven) y 30 de diciembre de 1995 (Giannini, 1999)	Bosque de <i>Podocarpus parlatorei</i> , asociado con árboles como <i>Alnus acuminata</i> , <i>Prunus tucumanensis</i> <i>Duranta serratifolia</i> y <i>Sambucus peruviana</i> . En el estrato arbustivo se encuentran <i>Solanum grossum</i> , <i>Baccharis</i> sp. y <i>Eupatorium</i> sp.
Quebrada del Durazno, La Viña, Paclín (28°02'S, 65°35'O), a 650 m de altura, Catamarca	Un ejemplar el 28 de diciembre de 2005 (Figuras 1 y 2)	Selva de Transición con <i>Anadenanthera colubrina</i> , <i>Acacia</i> sp., <i>Schinus</i> sp., <i>Ceiba insignis</i> , <i>Parapiptadenia excelsa</i> y <i>Prosopis nigra</i> . El estrato arbustivo está compuesto por <i>Solanum</i> sp., <i>Psychotria carthagenensis</i> , <i>Celtis iguanea</i> y <i>Chamissoa altissima</i> .



► ARTICULOS



Figura 1. Ejemplar de Lechucita canela capturado en Quebrada del Durazno, La Viña, Catamarca. Foto: Ignacio Ferro, PIDBA, Tucumán.



Figura 2. Ejemplar de Lechucita canela capturado en Quebrada del Durazno, La Viña, Catamarca. Foto: Omar Varela

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AUTINO, A. G. y R. M. BÁRQUEZ. 1994. Patrones reproductivos y alimenticios de dos especies simpátricas del género *Sturnira* (Chiroptera, Phyllostomidae). *Mastozoología Neotropical*, 1(1): 73-80.
- BARLOW, J. C. y J. CUELLO. 1964. New records of Uruguayan birds. *Condor*, 66: 516-517.
- BLENDINGER, P. G., P. CAPLLONCH y M. E. ÁLVAREZ. 2004. Abundance and distribution of raptors in the Sierra de San Javier Biological Park, Northwestern Argentina. *Ornitología Neotropical*, 15: 501-512.
- CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. *Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería*, tomo 2 (fasc. 1). Editorial ACME S.A.C.I., Buenos Aires, 85 páginas.
- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. R. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRÍGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Fundación Acindar, Tomo II, 497 páginas.
- CAPLLONCH, P. 1997. La avifauna de los Bosques de Transición del Noroeste Argentino. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. *Especies argentinas en peligro*. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Aves de la provincia de Misiones. En J. C. Chebez, "Fauna Misionera": 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas.
- DABBENE, R. 1926. Aves nuevas y otras poco comunes para la Argentina. *El Hornero*, 3: 395-396.
- DE SCHAUENSEE, M. R. y W. H. PHELPS. 1978. A guide to the birds of Venezuela. Princeton University Press, 424 páginas.
- GIANNINI, P. N. 1999. La interacción de aves-murciélagos-plantas en el sistema de frugivoría y dispersión de semillas en San Javier, Tucumán, Argentina. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- LILLO, M. 1905. Fauna Tucumana, Aves, Catálogo Sistemático, Pp. 4-41 en: *Revista de Letras y Ciencias Sociales*, Tucumán, Argentina.
- OLROG, C. C. 1979a. Nueva lista de la avifauna Argentina. *Opera Lilloana*, 27: 1-324.
- OLROG, C. C. 1979b. Notas ornitológicas. XI. Sobre la colección del Instituto Miguel Lillo. *Acta Zoológica Lilloana*, 33(2): 5-7.
- OLROG, C. C. 1985. Status of wet forest raptors in northern Argentina. Pp.191-197 en: NEWTON, I. y R. A. CHANCELLOR. (editores). *Conservation studies on raptors*, ICBP Tech. Publ. 5, Cambridge, UK.
- REMSEN, J. V. y M. A. TRAYLOR. 1983. Additions to the avifauna of Bolivia, Part 2. *Cóndor*, 85: 95-98.

Recibida: marzo 2006



NUEVO REGISTRO DEL PELÍCANO PARDO (*Pelecanus thagus*) EN LA ARGENTINA

Andrés Elías

Los Pinos s/nº (5549) Potrerillos, Mendoza. Correo electrónico: andypotre@hotmail.com

El valle de Potrerillos es un lugar privilegiado para la práctica de la observación de aves, ya que en su geografía confluyen tres eco-regiones: Altoandina, del Monte y la Prepuna cada uno con su respectiva avifauna, lo que nos garantiza la observación de más de 110 aves desde los 1300 hasta los 6200 m s.n.m.

En el año 2002 se terminó de construir el Dique Embalse Potrerillos, a unos 1300 m de altura, lo que generó un nuevo ambiente para la zona: un cuerpo de aguas abiertas. Este todavía hoy se muestra dinámico en cuanto a la presencia de la avifauna que lo va descubriendo. A lo largo de los últimos seis años, diferentes aves acuáticas se han ido acercando

a este nuevo espejo de agua de 5 x 12 km y 90 metros de profundidad.

Lo más llamativo fue observar y fotografiar en la primera quincena de junio de 2008 un juvenil de pelícano pardo (*Pelecanus thagus*). Sobrevolaba la ruta nacional Nº 7 y las aguas del embalse. La población más cercana de esta especie se encuentra aproximadamente a 216 km en línea recta sobre la costa chilena en el puerto de Valparaíso y Viña Del Mar. Entre el embalse de Potrerillos y el océano Pacífico se encuentra la cordillera de los Andes. La lógica indicaría que esta ave cuyo ambiente natural es la costa marina, de alguna forma encontró la forma de pasar esta barrera para mostrarse por poco tiempo en la provincia de Mendoza.

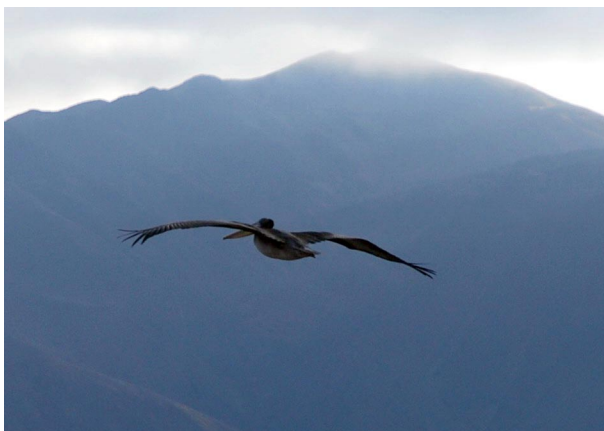
El pelícano pardo sólo tiene un par de observaciones en la Argentina, en Chubut y Tierra del Fuego, y una cita seguramente errónea para Buenos Aires (ver Mazar Barnett y Pearman, 2001).

En el dique también vimos al carau (*Aramus guarauna*) que permaneció en el área cerca de un año; la jacana (*Jacana jacana*) que año tras año se ve en las costas del embalse; y el falaropo pico grueso (*Phalaropus fulicarius*) visto por primera vez aquí por Cristina Rodríguez, miembro del grupo local de observadores de aves. En octubre y noviembre de 2008 se han llegado a ver hasta cuatro falaropos pico grueso en el mismo día.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.

Recibida: diciembre de 2008



El juvenil de pelícano pardo observado en el Dique Embalse Potrerillo en la provincia de Mendoza. Foto: Juan P. Elías.